This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

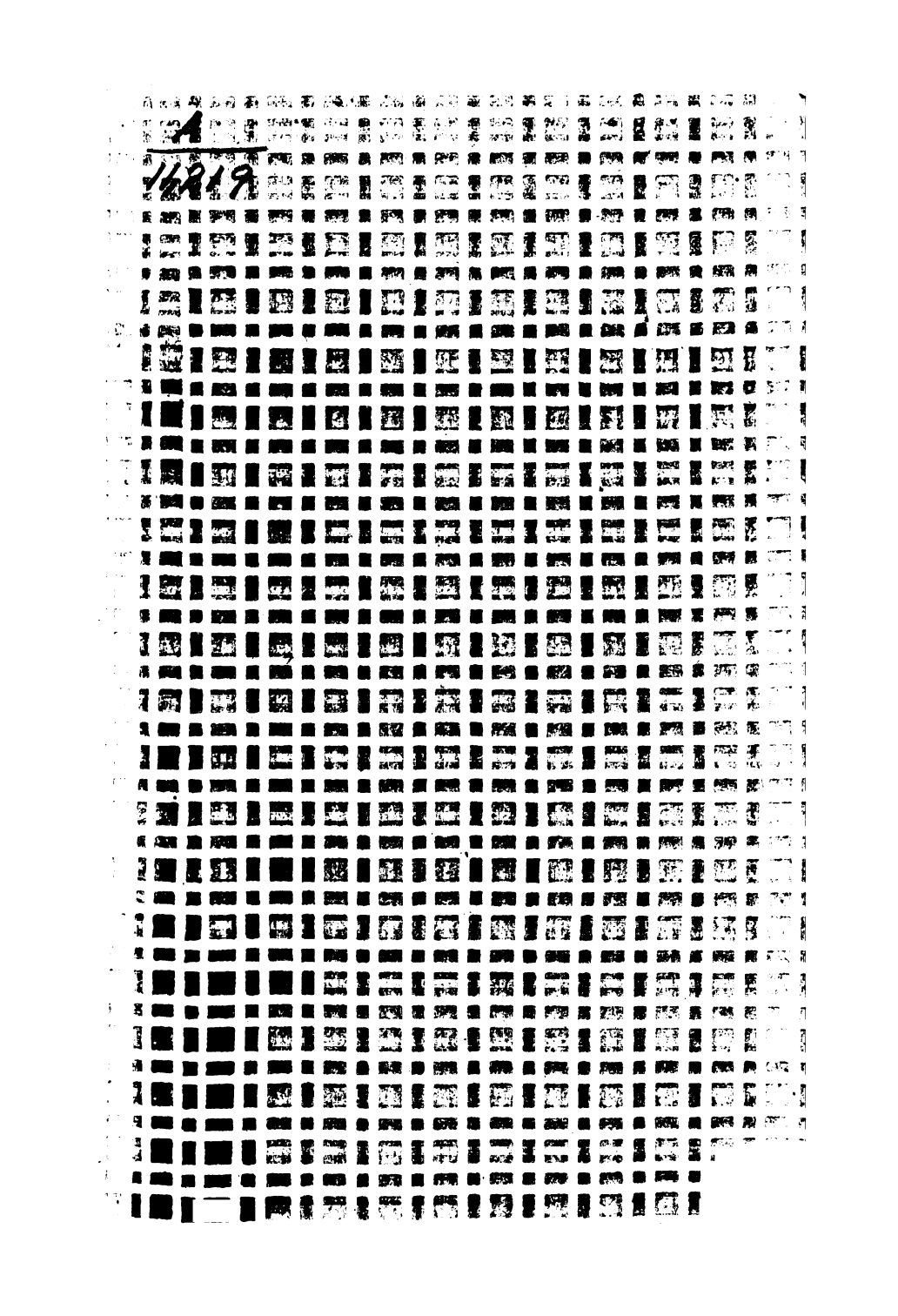
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

The Library

of the

University of Wisconsin



A
14219

MELONAR DE MADRID.

SEMBLANZAS,

BOCETOS, CARICATURAS, RETRATOS, FOTOGRAFIAS

de los

TIPOS, TIPINES, TIPEJOS Y TIPAZOS
que por sus
HECHOS, FECHORÍAS, MÉRITOS Y ESCENTRICIDADES,
FIGURAN EN MADRID
EN TODOS LOS RAMOS DE LA IGNORANCIA Y DEL SABER HUMANO,
ARTES, INDUSTRIA, CIENCIA, POLÍTICA, COMERCIO,
ETC. ETC. ETC.

PINTADOS CON SUS PELOS Y SEÑALES

por

ANGEL M.ª SEGOVIA.

MADRID.
IMPRENTA Á CARGO DE A. FLORENCIANO, CAÑOS, 4.
1876.

A
11,219

717646

DEDICATORIA.

A todos los españoles que saben leer, para que les sirva este libro de agradable y útil entretenimiento, y conozcan, aunque á breves rasgos, el infinito número de personas que bullen y que sólo conocen por los nombres.

1628

INTRODUCCION.

¡CHIST!..... ¡ALTO!

Antes de pasar
á ver la mesa revuelta,
donde en loca confusion,
en anarquía completa,
yacen los retratos vivos
de reputaciones muertas
que sólo la injusta Fama
en resucitar se empeña;
antes de pasar á ver
esta galería inmensa
de bustos en miniatura
y bocetos en conserva,
debo advertirte, ¡oh lector!
para que no te sorprenda

la extraña ridiculez
de algunas de mis tarjetas,
que son retratos sacados
con exactitud completa
del original mismísimo,
con sus fachas y sus fechas.
Hay tambien caricaturas,
símiles, bocetos, pruebas,
epígramas, varapalos,
alusiones, indirectas,
unas fuertes, otras flojas,
dulces, agrias, verdes, negras;
unas claras como el sol,
otras turbias como niebla.
Algunas, harto difusas,
gracias á la ley que impera,
son como espinas punzantes
de hojas de rosa cubiertas:
todo veneno por dentro,
todo hermosura por fuera.
Hay tambien varios equívocos,
bromas, gracias, *inocencias;*
pero no pases por alto,
¡oh lector! ninguna de ellas,
que todo tiene su *intríngulis*,
aunque no te lo parezca,
Y pues la verdad desnuda,
en esta pícara época,

no puede ni áun asomarse
de la ley por la barrera
sin que *aquella* de Damócles
caiga sobre su cabeza,
aquí, vestida de invierno,
verás la verdad sincera.
No te asustes cuando acaso
la veas muy encubierta,
que si te fijas un poco,
ella alzará la careta,
y al punto descubrirás
la desnudez verdadera.
Conocerás ciertos tipos,
su flaco, su fé, sus tretas,
y conseguirás, en fin,
saber del pié que cojean.
Vamos, pues, al MELONAR,
que junto á la noria esperan
más de trescientos melones.
Señores, hasta la vuelta.

POLÍTICOS, BANQUEROS

Y

GENERALES.

POLÍTICOS, BANQUEROS
Y
GENERALES.

ABARZUZA (*D. Buenaventura*).

Es un bienaventurado,
con excesiva modestia,
que en los tiempos que corremos
con su talento mal pega.
Pudo ser ministro, y dijo
que pesaban las carteras;
y al fin fué de embajador
á Paris, casi por fuerza.
Con muchos Buenaventuras,
más nuestra ventura fuera.

ABASCAL (*D. José*).

En el palacio de Oriente
pasó temporadas buenas,
á cuyo recuerdo aún
algunos se saborean.
Hoy habla de sus amigos
exhalando amargas quejas,
y los acusa de ingratos,
de almas de piedra muy negras...
Mas cosa es que no le asusta,
que sabe tratar con *piedras*.

ALONSO MARTINEZ (*D. Manuel*).

Es todo un gran abogado,
y sin ser un Salomon,
siempre en la primera fila
de los notables formó.
En el político cáos
tuvo alguna desazon,
y fué constante hasta donde
puede un político. Hoy,
metido en ferro-carriles,
don Manuel marcha al vapor.

ALBAREDA (*D. José Luis*).

Tiene, como andaluz fino,
buen magin, gracia y salero,
y hasta dicen malas lenguas
que sabe componer versos.
Pasó ratos muy felices
con el cèlebre Amadeo,
y hoy vive de lo que come,
ó acaso de los recuerdos;
porque no es Pepe Albareda
de los que forman repuesto,
tomando de las hormigas
el sabio y prudente ejemplo.

ALMAGRO (*D. Melchor*).

Este ex-diputado Almagro
es más comilon que un tordo.
Algunos se van al *gordo*,
pero èste va siempre *al-magro*.

ALCOBA (*D. Juan*).

Fué diputado, y ha sido
desconocido su nombre;
como si estuviera este hombre
encerrado en su apellido.

ALVAREZ BOCALANDRO (*D. Juan*).

Ex-diputado, el más feo
que existe sobre la tierra;
su cara la buscan muchos
para molde de caretas.

ALVAREZ BUGALLAL (*D. Saturnino*).

No es de los más intrigantes,
ni aún de los más soberbios,
ni de los que en antesalas
matan con paciencia el tiempo;
aunque á decir la verdad,
tuvo un poco de todo esto.
Con los moderados fué
fiscal de lápiz tremendo,
y hoy honra el puesto que ocupa
como fiscal del Supremo.

ALVAREZ CAPRA (*D. Manuel Francisco*).

Recomiendo á la Nacion
al señor Alvarez Capra,
por ser el *economista*
más sábio de toda España.
Con dos mil duros de sueldo,
que otros no tienen para agua,
él, al decir de las gentes,
hizo en dos años seis casas.
Saludo con gran respeto
Al señor Alvarez Capra.

ALBA (*Duque de*).

Este ha venido al Senado,
y segun lo que se cuenta,
más bien que él, sus electores
merecen la enhorabuena.
Aquí viene bien aquello
de Sancho Panza en la Sierra:
«Si buena ínsula me dan,
buenos azotes me cuesta.»
A tí te lo digo, duque,
cierta dama que lo entienda.

ALGUACIL (*D. Celestino*).

Federal y hombre gentil,
con su apellido harto vil,
¿qué carrera podrá hacer;
si está condenado á ser
toda su vida Alguacil?

ÁLBIS (*D. Jorge*).

Nadie de Jorge se asombre,
que Albis diputado ha sido,
y con mala suerte el hombre;
tiró de la oreja al nombre
y se quedó *in* su apellido.

ALBARRAN. OBREGON. (*D. Benito*).

De tirador de *barron*
al diputado Obregon
fama en su pueblo le dan;
por eso, en vez de Albarran,
suelen llamarle *Al-barron*.

ARMENTIA (*D. Angel*).

Anduvo este ex-diputado
desarreglado de fondos,
y no pudo entrar en Caja
hasta que entró en la de Ahorros.

ALCALA GALIANO (*D. Antonio*).

Ni su instruccion es muy vasta,
ni su talento muy grande,
pero tiene sus ribetes
de presuntuoso y pedante;
presuncion que acaso funde
en ser hijo de su padre.

ANGLADA (*D. Jacinto*).

Es honrado, que en política
es cuanto se puede ser;
y con rumbo á sus ideas,
siempre á sus principios fiel,
boga contra todos vientos
con entusiasmo y con fé.

ANTEQUERA (*D. Juan Bautista*).

Al elevarse á ministro
nadie sabia quien era;
pero para casos tales
está *La Correspondencia*
que á gusto del anunciante
expone sus buenas prendas.

AMETLLER (*D. Narciso*).

Podrá como militar
no ser guerrero de fama,
pero escribió un *guerrillero*,
y toca bien la guitarra.

ARAGON (*D. Bruno.*)

Aunque éste es Bruno, no es
generoso como el santo
que nos dá ciento por uno
(¿tratándose de trancazos?)
Este es don Bruno Aragon,
por Amurrio diputado,
y como viene de Amurrio,
se encuentra un poco *amurriado*.

AYALA (*D. Adelardo Lopez de*).

Se vió obligado á sacar
el pañuelo en Alcolea,
y despues se vió obligado
á ser ministro: ¡Qué pena!
Más tarde, comprometido
por terribles exigencias,
fué ministro de Amadeo.
¡Habrá suerte más funesta!
Vino don Alfonso... y ¡tate!
Otra vez con la cartera
tuvo que cargar el hombre.
¡Habrá fortuna perversa!
No hay hombre más desgraciado
en esta pícara tierra:
siempre está siendo ministro,
y siempre casi por fuerza.
Es natural: sin Ayala,
¡como andaria la fiesta!

BALAGUER (*D. Victor*).

Hoy es un hombre de pró
y como escritor antaño,
si alguna vez hizo daño
fué á las obras que escribió.

BARCIA (*D. Roque*).

Es su sordera infernal,
y su vista no muy buena;
y además fué, por su mal,
presidente sin morral
del canton de Cartagena.

BARCA (*D. Francisco*).

En el mar de la política
este arriesgado marino,
con viento en popa navega
encerrado en su apellido.
No le asustan las borrascas,
ni de aquilon los bramidos;
que igual dirige la proa
seguro de su *destino*
al palacio de San Telmo,
que al de Oriente, hoy puerto *fijo*.

BAAMONDE (*Marqués de*).

Un buen señor que tiene la paciencia,
que en política admiro,
de estar haciendo exámen de conciencia
siete años, encerrado en su retiro,

y por fin se nos viene disparado,
inquieto y azorado
á la escena *patriótica*,
á defender con sin igual deseo,
á capa y á manteo,
la unidad sacratísima católica!!!...
¡Para eso siete años
de prudente aislamiento,
y despues de tan largo retraimiento,
al fin de la jornada,
se viene usted con esa melonada!

BARBERÁ (*D. Vicente*).

¿Quereis de este ex-diputado
un retrato? Allá va eso.
Voz chillona, avinagrada,
tipo de titi pequeño;
al nombre de Barberá
debe quitarse el acento,
y cuando leais barbera
os hallareis en lo cierto.

BASSOLS (*El general*).

Un honrado general
que, ageno al falaz ruido
de vastas conspiraciones

y mundanal vocerío,
eleva su alma pura
á la region del espíritu,
donde platica muy serio
con Cervantes ó con Plinio,
ó se cartea con ellos
por *medium* de su buen hijo.
No pretende verter sangre,
que es su *espíritu* pacífico;
pero ¡oh, pícaros carlistas!
¡pobres de vosotros, míseros,
si hubiera ido Bassols
con su ejército de espíritus!...

BAYO (*D. Adolfo*).

Cuando de Bayo he sabido
que se entraba en el Congreso,
me dije: «Vaya por Bayo,
y vaya por los banqueros.
Bueno es que haya en esas cosas
hombres de arraigo y dinero.»
El color de su política,
si es el de su nombre, bueno,
que el *bayo* no es mal color
siempre que reluzca el pelo.

BARZANALLANA (*Marqués de*).

Muy amigo de Narvaez
este asturiano de marca,
descendiente de Pelayo
por la vigésima rama,
al Senado se nos viene
á librar nueva batalla.
¡Si volverá á ser ministro
el señor Barzanallana!

BELDA (*D. Martin*).

Es hombre grande, al decir
de sus fieles partidarios;
fué ministro, hoy quiere serlo,
pero tardará en lograrlo,
si no dá una vuelta rápida
el partido moderado.

BALDERAS (*Marqués de*).

Cierto que Fernando sétimo
hacía cosas atroces;
á Balderas no hableis de él,
que quizá el hombre se enoje;

yo parodiando el refran
que todo el mundo conoce,
digo: «En casa de Balderas
no hay que mentar los azotes.»

BECERRA (*D. Manuel*).

Fué hombre de pelo en pecho,
y aún, si le aguijonean,
puede muy bien arrastrar
todo el club de las Carretas.

BENEMEJIS (*Marqués de*).

Tanto ha dado con sus vinos
que hablar el señor marqués,
y tantas las *papalinas*
que se han tomado por él,
que sólo al oir su nombre
hay hombre que da un vaiven.
Conozco á un aficionado
tan amante del marqués,
que si ve á Benemejís,
se lo va á querer beber.

BENAVIDES (*D. Antonio*).

Ha hecho un trabajo histórico,
que en el Ateneo lee,
sobre la liberal época.....
desde el veinte al veintitres.
No dudo que su trabajo
tendrá gran cosa que ver;
mas si se mete á estudiar
la *gloriosa* y su *vaiven*,
yo aseguro á don Antonio
que ha de tener más que hacer.

BENITEZ DE LUGO (*Marqués de la Florida, D. Luis F*)

Este compuesto de nombres
es un simple figuron;
á sabio le ganan todos,
pero á pastelero no.

BENITEZ (*D. Pedro*).

Quiso hacer en Salamanca
los ensayos de un *canton*.
Le cogieron *infraganti*.....
y no se le fusiló.

BENOT (*D. Eduardo*).

Este fué un buen catedrático,
que á sus mejores discípulos
asustaba por lo feo
y aterraba por lo vizco.
Al campo republicano
se arrojó como político,
y en premio á sus buenas prendas,
Castelar le hizo ministro.

BEREDAS MORENO (*D. Rafael*).

De este Bereda ó sendero,
diputado ayer, y hoy cero,
nadie sabe otra palabra
sino que vino por Cabra,
y aquí se encontró al cabrero.

BERDUGO (*D. Félix*).

Deben andar por Aranda
bastante escasos los hombres,
cuando envian un Berdugo
como diputado á Córtes.

Pienso que la primer víctima
de este Berdugo de nombre,
va á ser nuestro buen idioma,
si se mete en discusiones.

BERMUDEZ DE CASTRO (*D. Salvador*).

Es hombre muy sosegado,
que ama el órden, como todos,
siempre que está satisfecho
y reventando de gordo.
Que en España la política
es un comedor hermoso,
y muchas cuestiones árduas
son más bien cuestion de estómago.
Este estuvo junto al Papa,
viviendo como un canónigo.

BORREGUERO (*D. Amaro Lopez*).

Es un senador severo,
y hombre muy acreditado;
digno, por ser Borreguero,
de presidir el Senado.

BONANZA (*D. José Pascual*).

Le envia á las Córtes Berga,
y dicen de este señor,
que á pesar de ser Bonanza,
no es hombre muy bonachon.

BLANC (*D. Luis*).

Si éste tuviera talento
como afan de perorar
y estudiara muchos años,
se le podria escuchar.

BOTELLA (*D. José*).

Es una botella llena
de un espíritu feroz;
si habla en las Córtes, de fijo
que le ponen un tapon.

CANOVAS DEL CASTILLO (*D. Antonio*).

De su honor celoso amante,
es orador elocuente,
político inteligente
y como pocos constante.

Defendiendo lo reinante
despreció su propio bien,
como despreció tambien
fiel á su causa y doctrina,
los puestos con que alucina
el político vaiven.

CABEZAS (*D. Rafael*).

Sabemos que es diputado
por el distrito de Tremp,
y sabemos que es Cabezas;
pero ¿Cabezas de qué?

CASTELAR (*D. Emilio*).

Orador de gran poder
su ideal realizó,
y él mismo entonces mató
sus ilusiones de ayer;
hombre á quien hemos de ver
con su santa fé apostólica,
abrazar la cruz simbólica
del amor del Redentor,
y predicar con fervor
en una iglesia católica.

CANALEJAS (*D. Francisco de Paula*).

Esclarecida lumbrera
del saber. ¡Lástima grande
que al vaiven de la política
se arroje quien tanto vale!

CAPPA (*D. Leon*).

Tan pronto es fuerte banquero
como económica hormiga;
como leon, no es muy fiero,
y como Capa, no abriga.

CAMPS Y PAIRAT (*D. Alberto*).

Este se vino á las Córtes
por Lérida *in illo tempore*,
y no sé como Pavía
entró donde estaba éste.
Camps y Pairat ¡vive Cristo!
son apellidos que muerden;
Camps podrá ser un buen hombre,
pero que no se me acerque.

CANTERO (*D. Manuel*).

Cansado del banco azul
que ocupó con Espartero,
ocupa ahora el de *España*
que tiene mejor asiento.

CARLÉS ALFONSO (*D. Pascual*).

Vino entre los federales
de diputado al Congreso;
y aunque no es un espartano,
ni tampoco un Espartero,
en esteras y en espartos
está fuerte: es esterero.

CASTEJON (*D. Ramon*).

—¿A quién debió este señor,
á quien todos ponen tacha,
ser todo un gobernador?
—Lo debió en parte á su *facha*,
y lo demás al favor.

CARNICERO (*El general*).

Roquetas, de Tarragona,
á las Córtes nos le envia.
¡Tarragona, Carnicero!....
¡Jesús, que carnicería!

CARRION (*D. Antonio Luis*).

Fué un federal harto fiel;
echó á la calle un papel
y sólo le redactaba;
pero en cambio le compraba
y leia solo él.

CANDAU (*D. Francisco de Paula*).

Es orador de batalla
y prueba de ello nos dá
la que en su tiempo libró
contra la *Internacional*,
á la cual hundió en España
y en toda Europa quizás.
Como hacendista, es sin duda
una notabilidad,
y aunque nunca la cartera
de Hacienda quiso aceptar,

yo le obligaria á ello
para saber la verdad,
que al fin es hombre que tiene
un respetable caudal,
y no le guía en política
el deseo de medrar.

CARVAJAL (*D. José*).

Vino este mozo á Madrid,
de sí propio satisfecho;
habló contra Rios Rosas
mil pestes en el Congreso,
y fué ministro de Hacienda
que no hizo nada de bueno.
Como hombre, aun sus amigos
no le tienen gran aprecio,
pues dicen que sus abrazos
son los de Hércules á Anteo.

CABELLO (*D. Juan Manuel*).

Ha sido gobernador,
y diputado más tarde;
aunque se llama Cabello,
no corta un pelo en el aire.

CALDERON COLLANTES (*D. Saturnino*).

Aunque su talla es tan corta
(no llega á la del soldado),
O'Donnell decia que era
gigante Caraculiambro,
factotum de su política,
y en el Congreso su brazo.
Dicen los amigos de él
que es poco ménos que un sábio,
á quien han quitado el puesto
jóvenes aprovechados.

CANDALIJA (*D. Antonio*).

De Candalija se dice,
por su talento y cabeza,
que brillará Candalija
si lleva una candileja.

CADENAS (*D. José.*)

Es hombre de buen talento
que nada malo hizo nunca,
pese á las lenguas de víbora
que al más honrado calumnian.
Sin más delito que verse

Cadenas entre las suyas,
tiene aficion decidida
más al verso que á la música;
pero siempre le tiró
más la aficion á Sanlúcar.

CARRASCO (*D. Joaquin*).

Fué diputado; es un médico
muy conocido en su clase,
por las silbas que en San Cárlos
le daban los estudiantes.

CARDENAL (*D. Victor*).

Diputado y cardenal.....
Si no es una calabaza,
lleva mucho adelantado
para llegar á ser *papa*.

CASO Y DIAZ (*D. Vicente*).

Tiene muy poco talento
Caso, y nunca dá un buen paso:
pero es lo peor del caso
que aunque habló en el Parlamento
nadie hizo caso de Caso.

CARRIQUIRI (*D. Nazario*).

Supo hacer buenos millones
metido en varias empresas;
tabacos, ferro carriles,
caminos y carreteras;
y si se metió en política,
fué variando de careta,
segun convino á sus planes
y esto, talento revela;
á pesar de que cuando habla,
segun el vulgo, cocea.

CASALDUERO (*D. Francisco*).

Un osado charlatan
que ha descubierto el secreto
de hablar quince horas seguidas
sin decir nada de nuevo.

CAMPO (*D. José, marqués de*).

Este es un rico banquero
que honra á su país natal.
Fundó asilos y hospitales
con laudable caridad,
y fué el primero que abrió

en nuestra pátria, años há,
en favor de nuestro crédito
la primera sociedad.
Y fundó un ferro-carril
con dinero nacional,
y brilla por él Valencia,
porque es el dueño del gas,
como brilló su palacio
en las fiestas de la paz,
que le dió catorce y raya
á la puerta de Alcalá.
Dicen los que le conocen
que es un genio comercial.
Yo solo puedo decir
que es un hombre muy *barbian*,
de buen frontispicio, calvo,
que ningun tonto lo está,
y que le gustan muchísimo,
mucho, las hijas de Adan.

CARRAMOLINO (*D. Juan Martin*).

Tiene pujos de orador,
y es su constante deseo
pasar por un gran señor;
hoy es conocido por
las palizas de *El Solfeo*.
De manera muy distinta

le pondria como tinta
un charadista á su modo,
diciendo: «Que tire el *todo*
de *tercera cuarta* y *quinta*.»

CHAO (*D. Eduardo*).

Otro bravo federal,
y perdone la indirecta;
compañero de Tutau
el gran ministro de Hacienda,
Pí, Sorní y demás patricios
celebrados en su época,
que formaron parte del
ministerio pajarera.
Sus amigos podrán dar
más detalles y más señas.

CEBALLOS (*D. Francisco*).

Como político es hombre
que ha jugado á todos palos:
lo mismo servia á O'Donnell
que á los de Gonzalez Brabo;
pero como militar,
dirá con razon Ceballos,
que la subordinacion
ha entrado siempre en su cálculo.

CERVERA (*D. Rafael*).

Como célebre oculista
que siempre aparta la venda,
á la cartera de Hacienda
siguió Cervera la pista;
pero fué corto de vista,
no pudo lograr su antojo,
y Carvajal, que no es cojo,
corrió y cogió la cartera.
Para estas cosas, Cervera,
es preciso abrir el ojo.

CLAVÉ (*D. José*).

Clavé, cantante de pró,
cuando cantó le admiré;
ví en política á Clavé,
y aquí dije: «¡Nos clavó!»

CISNEROS (*D. Enrique*).

Este señor diputado
no dará mucho que hablar,
que aunque es Cisneros, no tiene
nada del gran cardenal.

COMPTE PEDRET (*D. José*).

Señor de Compte Pedret
y demás apodos raros:
cuando salga usté á la calle,
póngase al cuello colgando
un cartel donde se lea
por qué fué usté diputado,
y por qué huyó de las Córtes
las calles desempedrando.

CORTINA (*D. Manuel*).

Fué ministro, y los disgustos
que producen las carteras
le hicieron abandonar,
porque es de condicion buena,
la política y sus yerros
y sus locas peripecias;
y volvió como abogado
á su bufete y sus letras,
donde figura Cortina
como una gran eminencia.

CONCHA (*D. José de la*).

Es muy natural que siempre
guste á la concha la mar,
y por eso no me extraña
que este bravo general,
se haya llenado de conchas
en sus viajes á Ultramar.
Hoy, mas que Concha, es un pez
de primera calidad.

COELLO (*D. Diego*).

Como es dueño de *La Epoca*,
y está época no es mala,
le han nombrado embajador
en la capital de Italia;
y hasta su sangre rojiza,
ó más bien su sangre *blanca*,
se la han teñido de azul
entrando en la aristocracia.

CORRADI (*D. Fernando*).

Es uno de esos cien mil
políticos de esta España,
que se empeñan en llamar

hácia si algunas miradas,
y al fin y al cabo lo logran
con paciencia y con cachaza.
Ni en política ni en artes
merece alguna importancia;
es una vulgaridad,
sin ser una calabaza.

CONTRERAS (*D. Juan*).

Salió mal en Cartagena,
la federal no hizo pié,
y se la fué á predicar
á los moros en Argel.

CORREA (*D. Ramon*).

Fué director, sí señor,
de la Caja de Depósitos,
y dió entrada en la tal Caja
á mas de cuatro bolonios,
que sólo valen, si acaso,
para llevarla en los hombros.
Aunque fué una gracia de esas
que hacen la desgracia de otros
ninguno niega á Correa
la condicion de gracioso.

CRUZADA VILLAAMIL (*D. Gregorio*).

Gran director de Correos,
tan celoso y acertado,
que pocas veces se ha visto
mejor servido este ramo.
Amante de la pintura,
dicen que es, y yo le aplaudo,
de Zurbarán y Velazquez
admirador de los cuadros;
pero muy especialmente
de los que habia en Palacio.

CÓRDOVA (*D. Fernando Fernandez de*).

Si es verdad que este desciende
de nuestro Gran Capitan,
es prueba que las familias
degeneran de verdad.
Como militar es hombre
que pasa de liberal;
disolvió de artillería
la antigua oficialidad,
y de cabos y sargentos
hizo otra más popular.

De Blas (*D. Bonifacio*).

Pero, señor, ¿qué secreto
tendrán algunos *tipazos*
para llegar á la altura
que llegó don Bonifacio?
¿Será la loca Fortuna?
¡Oh! No la agraviemos tanto.
¿Será el dinero? Pudiera...
¿Será el talento? ¡Canastos!
De Blas no ve más allá
de sus narices, y es chato.

Diaz Quintero (*D. Francisco*).

Honrado á carta cabal
y esclavo de sus ideas,
son sus enemigos, Dios,
toda la gente de Iglesia,
los voluntarios de Cuba
y los trajes de etiqueta.

Duro (*D. José*).

Con este Duro jamás
en discusiones te metas,
que si de apellido es Duro,
es más duro de cabeza.

DURAN Y LIRA (*D. Manuel*).

—Fué ministro de Marina
y lo hizo bien y á su gusto.
—¿Y por qué dejó de serlo?
—Acaso lo sepa el Nuncio.

ESPARTERO (*D. Baldomero*).

Ayer, todo el mundo sabe
el papel que hizo en España;
hoy, mira nuestras cuestiones
como quien ve un panorama,
y responde á todo: «Cúmplase
la voluntad de la Pátria.»
O en términos más vulgares,
«Allá os rompais el alma;»
Y va á ver si ha puesto el huevo
la gallinita pintada.

ESTEBAN COLLANTES (*D. Agustin*),

Despues de tan largas luchas,
este paladin de fuerza
vuelve al político mar,
como quien dice, á la arena,
ya restablecido el lustre

de sus antignas ideas.
¡Quiera Dios que no le pase
lo que al mártir san Esteban,
que, como todos sabemos,
fué perseguido por piedras.

ESCOBAR (*D. Ignacio José*).

La gran causa de Borbon
defendió sin vacilar.
Debieras, en conclusion,
con toda la situacion
hacer tu oficio, Escobar.

ESTRADA (*D. Luis*).

Si habla en las Córtes, dirá
que en su vida conoció
al celebérrimo Estrada
que redactaba *El Piston*.

ESTÉVANEZ (*D. Nicolás*).

Estuvo en Despeñaperros,
y por poco se despeña
huyendo de breña en breña
con sus bravos guerrilleros.
Antes huyó por los cerros

de Cuba, y aún se aterra;
huyendo volvió á su tierra,
y en premio á su noble afan,
pasó desde capitan
á ministro de la Guerra.

ECHAGÜE (*El general*).

General aristocrático;
para ser un gran guerrero
tiene adelantado mucho
por su carácter violento.

ECHALECU (*D. Angel*).

—¡Adios, señor Echalecu!
¿Conque diputado, he?
—Vengo por Almagro.
—¿Magro?
Aquí no lo encuentra usted.

ELDUAYEN (*D. José*).

Fué ministro con Sagasta,
dicho sea con perdon,
y yo hoy le preguntaria
al señor gobernador,
por qué mientras otros suben,

él ha dado tal bajon.
Yo le hablaria de Astúrias,
ferro-carril... pero no,
porque podria enfadarse
el señor gobernador.

FABRA (*D. Nilo María*).

Viene diputado por
Castelltersol á las Córtes:
yo dejaria el distrito
por no pronunciar su nombre.

FERNAN NUÑEZ (*Duque de*).

Ha debido ser ministro
por sus buenas circunstancias,
y acaso no lo fué por
su modestia exagerada,
ó porque, en España, sube
quien ménos vale y más charla.
Prescindiendo de su título,
y aparte de su importancia,
es como todos los hombres
que rodean á Sagasta.

FERNANDEZ VICTORIO (*D. Servando*).

Juez del Congreso, encontró
la manera de subir;
pero no pudo encontrar
los asesinos de Prim.

FIGUERAS (*D. Estanislao*).

Perderá el honor huyendo
si le acomete un Pavía;
perderá con sus amigos
sus ideas, su política;
pero no teman ustedes
que pierda un dia la misa,
porque esta es la condicion
de todo buen jesuita.

FINAT (*D. Hipólito*).

Segovia nos le ha enviado,
y esta noticia me agobia.
No sé, en fin, lo que ha pasado;
mas del nuevo diputado
ha protestado *Segovia*.

FERNANDO LATORRE (*D. Juan*).

Vino en su tiempo á las Córtes
á callar como un bendito;
fué sargento en la milicia,
en el Congreso fué un quinto.

FIGUEROLA (*D. Laureano.*)

Dicen que es gran hacendista,
gran orador..... porque sí;
gran político, gran hombre
y en todo muy grande, en fin;
mas yo, sin temor de que
me lleguen á desmentir,
como no haya crecido hoy,
digo que es muy pequeñin.

FORASTÉ Y GÉS. (*D. Francisco*).

El distrito del Congreso
le hizo diputado en cierne,
y el pobre tuvo que huir
ante Pavía y sus gentes.

Este buen Forasté y Gés
es tan duro intransigente,
que únicamente transige
con su malhadada suerte.

GARCIA RUIZ (*D. Eugenio*).

«Por y para el pueblo todo,—
ha dicho este buen García,—
guerra á la vil monarquía,
y á la federal de codo,»
Pero hablando de este modo
en lenguaje baladí,
llegó á ministro, y asi
cambió su lema, diciendo:
«Señores, vamos comiendo.
Todo por y para mí.»

GAMBOA Y BOTIJA (*D. Felipe*).

Su historia es desconocida
y su talento muy corto;
la cabeza de Botija
es botijo sin pitorro.

GARCIA (*D. Bernardo*).

La Discusion te ha subido,
héroe de figuron.
¿Quién te metió en discusion,
si en tu vida has discutido?

GASSET Y ARTIME (*D. Eduardo*).

Fué ministro radical;
y aunque es hombre liberal
y consecuente tambien,
dicen que no lo hizo bien,
á pesar de *El Imparcial*.
Mas no debe sorprender
tal opinion, que, á mi ver,
España es muy singular.
Todo el que llega á mandar
logra hacerse aborrecer.

GARCIA LOPEZ (*D. Francisco*).

Quiso este hombre ser cabeza,
bien de leon ó de rata;
pero anduvo titubeando,
y fué su ambicion burlada.

Acudió tarde, y le dieron
unos y otros calabazas.
«*O César ó nada*», *dijo*,
y se quedó con ser nada.

GALANTE (*D. Adolfo*).

Yo soy Adolfo Galante,
pues para servir á usted,
y soy una taravilla,
hablo más que diez y seis,
y tengo en Vitigudino
más de dos y más de tres,
que á cambio de vino en bota
me dan su voto en papel;
y ahora vengo al Congreso
á ser galante y á ser
hasta ministro de Estado
por lo galante y cortés.
Esta es mi vida, mi historia,
y ustedes lo pasen bien.
¡Qué gusto! ¡Voy á las Córtes!
¿Cuándo en otra me veré?

GANDARA (*D. José de la*).

El cree que sus servicios
son muy útiles á España;
y es tan buen patricio, y es
de una condicion tan blanda,
que á cualquier gobierno ofrece
su fé, su valor, su espada.
Fiel sirvió á don Amadeo;
y hoy don Alfonso le encanta;
pero á sus ofrecimientos
le han contestado con «gracias».

GUISASOLA (*D. José*).

Cansado de hacer el bolo
en política española,
tomó el tole Guisasola,
diciendo: «Las *guiso solo*».
Para remedio á sus males
en Montevideo entró,
y el cariño conquistó
de españoles y orientales.
Y por cierto que es escasa
tal fortuna á los de acá,
que suele marchar allá
lo peor de cada casa.

GENOVÉS (*D. Eduardo F*).

Viene à las Córtes por Cádiz,
y es muy raro, á mi entender,
que los ternes andaluces
envien un Genovés.

GIL BERGES (*D. Joaquin*).

Fué ministro de Fomento,
y ya empezaba á *moverse*;
mas ¡ay! en este país
el hombre propone á veces,
pero es la espada *feroci*
quien dispone casi siempre.
Cuando más entusiasmado
nos *fomentaba* Gil Bérges,
sin saber por qué ni cómo,
le dió Pavía el *cachete*.

GUTIERREZ AGÜERA (*D. Pedro*).

Al verle ir con Moriones,
se me ocurrió cantar:
«Mambrú se fué á la guerra
de fijo volverá.»

GIMENO GARCÍA (*D. Antonio.*)

No ha descubierto el telégrafo,
ni nacer las yerbas vió;
pero talento sí tuvo
para ser gobernador.

GOMEZ (*D. Aniano*).

Es un federal ardiente,
que hizo ruido en Salamanca.
El no tendrá gran talento,
ni sabrá de diplomacia;
pero más de tres mujeres
en la córte le envidiaban,
porque tiene una melena
que le cubre media espalda.

GONZALEZ CHERMÁ (*D. José*).

Es hombre de armas tomar;
un rey le fué á visitar
y escribió este gran letrero:
¡*Que se vaya al extranjero*!
y se le hicieron quitar...

GONZALEZ (*D. José*).

Fué ministro de la Guerra
este *bravo* general,
que al partido federal
sirve, destroza y aterra,
causando su propio mal.
Le tembló Chao y Sorní,
Tutau tambien le tembló
y *Gonzalon* le llamó;
y hasta al presidente Pí
con una fresca aterró.

GONZALEZ (*D. Venancio*).

En la cuestion de elecciones
no hay otro más desgraciado
bajo la capa del cielo
de Ocaña, que don Venancio;
que por veintisiete votos
no ha vencido á su contrario,
segun *La Correspondencia*
de España nos ha contado.
Si es verdad, siento que aquellos
votos le tengan *botando*,
y desde *La Iberia* suelte
al gobierno algunos palos

GROIZARD (*D. Alejandro*).

Fué ministro, y hay quien dice
que es un hombre de importancia;
yo sé que ha tocado pito
en los asuntos de España,
y se halla en los disidentes
de don Práxedes Sagasta.

GULLON (*D. Pío*).

Siempre la modestia ha ido
por compañera á su lado,
y fama y nombre ha logrado
como escritor distinguido.
La posicion que ha obtenido,
que no es su gloria mayor,
más que á influencia y favor,
á sí propio se la debe.
Pláceme que así se eleve
un ilustrado escritor!

GONZALEZ MORENO (*D. Juan*).

Como por Coria á las Córtes
viene esta buena persona,
hay quien dice muy formal
que éste es el Bobo de Coria.

HAZAÑAS (*D. Manuel*).

Llegó á la córte descalzo,
y se armó de buenas trazas;
que Hazañas, en la política,
hizo muy buenas hazañas.

HARO Y RECIO (*D. Silvestre*).

Por Chinchon vino á las Córtes
que Pavía disolvió,
y es tan Recio, como todo
lo que viene de Chinchon.

HEREDIA SPÍNOLA (*Conde de*).

Vió caer la gran nevada
con todo el valor de un Cid;
y el celoso alcalde, dijo:
¡Hola! ¿nevadas á mí?
Y á pesar de no tener
más que unos dos ó tres mil
operarios, y las mangas
de riego (¡un grano de anís!)
y la obligacion que impuso
á la *raza porteril*
á los seis ó siete meses
no habia nieve en Madrid.

HIDALGA LOPEZ (*D. Pedro*).

No es Hidalgo, que es Hidalga
(no hay que confundir detalles)
diputado en las disueltas
Córtes de los federales.
Como hidalgo no es gran cosa;
pero como Hidalga, vale.

HIDALGO (*El general*).

Se dedicó á hacer política
con ideas liberales,
y por superiores órdenes
fué á pasear á las Baleares.

HIDALGO (*D. Pedro*).

Este Hidalgo es algo loco,
y tan loco el pobre viejo,
que con sus impertinencias
siempre revolvió el Congreso.

INDO (*El banquero*).

Desde medidor de telas
allá en la calle de Postas,
de un salto ocupó muy sério
la primera fila en Bolsa.
Es el primer usurero
de la nacion española.

ISABAL (*D. Marceliano*).

Fué en su tiempo federal,
y si no recuerdo mal,
ó me es la memoria infiel,
este señor Isabal
fué servidor de Isabel.

IGLESIAS (*D. Bernardo*).

Es un periodista antiguo
y progresista bizarro;
pero de grandes reformas
no debe ser partidario,
á juzgar por su sombrero,
que es mueble antediluviano.

JUBITERO (*D. Rafael*).

Un diputado incoloro,
que es en política un cero;
sólo sé de Jubitero
que viene á Madrid por Toro.

JURADO (*D. Eufemio*).

Federal y ex-diputado
que aún encausado está;
y puesto que está encausado,
la causa de este Jurado
el Jurado la sabrá.

JIMENEZ MENA (*D. José*).

Un bravo republicano
que tocó pito en su causa.
Tuvo el hombre pretensiones
de llegar á cumbres altas;
pero á Estancadas se fué,
y se estancó en Estancadas.

JUEZ SARMIENTO (*D. Felipe*).

Como juez, sólo él sabrá
si sabe ser justo ó nó,
porque sus sentencias, nunca
han llamado la atencion.
Mas como Sarmiento, debe
ser un Sarmiento de pró,
toda vez que viene ahora
diputado por *Chinchon*,
la pátria del aguardiente,
del rico *peñascaró*.

JOVELLAR (*D. Joaquin*).

Aunque militar, no es
de estos tan ordenancistas
que hacen terrible y odioso
el yugo de la milicia,
y hasta dentro de su casa
mantienen la disciplina;
es muy amante del arte
de Melpómene y Talía,
y aun de la música clásica;
pero un músico le crispa.

LOPEZ SANTISO (*D. Diego*).

Este era un tendero honrado
de la Plaza Anton Martin,
que compró el don con el din,
y luégo fuè diputado.
Federal muy exaltado
el vendedor de cominos,
dijo diez mil desatinos
y hasta pretendió alcanzar
la cartera de Ultramar,
por ser él de ultramarinos.

LOPEZ VAZQUEZ (*D. Ricardo*).

Fué en su tiempo secretario
de la dulce Presidencia.
Siempre estuvo Lopez Vazquez
en secretarías buenas.

LABORDE RODRIGUEZ (*D. Nicolás*).

Fué diputado al Congreso,
y huyó como Salmeron.
En el Parlamento nada
vale este pobre señor;
pero en la Tesorería,

aunque el tal fuera un melon,
sólo por su antigüedad
debia valer por dos.

LAFUENTE (*D. Romualdo*).

Este furioso hablador
tiene siempre alzado el palo;
como cómico fué malo;
como político, peor.

LOMA (*El general*).

Es entre los generales
que se han batido, tal vez
de los que con más constancia
cumplieron con su deber.

LOPEZ ROBERTS (*D. Dionisio*).

Se dice que es periodista
de gran fuerza, sí señor;
pero no gasta su ingenio
en *El Diario Español*,
porque si coge la pluma

y da un artículo *ú* dos,
de fijo que hace en la prensa
un verdadero furor.
Gobernó muy bien la Habana,
y él tambien se gobernó.

LUNA (*D. Pedro*).

Es un hombre que distingue
lo que es negro y lo que es blanco;
que aunque parece verdad
de Pero Grullo, es muy raro
en un hombre como Luna,
que no ve tres sobre un asno.
Tuvo la Comisaría
de los *Lugares sagrados*,
y tan devoto se hizo,
que se tragó mil rosarios.

LORENZANA (*D. Juan*).

Su pluma derrama perlas
de lenguaje y poesía;
aún más que de ministro,
le admiro de periodista.

Dícenme que es académico,
y me parece mentira,
porque la Academia da
esplendor y fija y *limpia*.

MAISONNAVE (*D. Eleuterio*).

Por favor de Castelar
á Gobernacion subió,
y de orgullo se llenó
al verse en aquel lugar.
En Alicante probar
quiso su temple y fiereza,
y tal probó su firmeza,
que por el suelo rodó
porque una bala pasó
por cima de su cabeza.

MALDONADO MACANAZ (*D. Joaquin*).

Explicó en el Ateneo
las costumbres de la India,
y oí decir á mi lado
á uno, con ironía:
—Parece que ha estado allí
ese hombre toda su vida.

MARTOS (*D. Cristino*).

Es más astuto que osado;
pero aunque el valor le falta,
no teme de ningun hombre
que se le suba á las barbas.

MALPICA (*Marqués de*).

Su talento es cosa rara,
y segun los colegiales
que estudiaron con él, es
Malpica y mal estudiante.

MANZANEDO (*D. Juan Manuel, Marqués de*).

Pobre sombrerero ayer,
hoy rico, duque y señor,
en cuyo libro mayor
siempre domina el *deber*.
Pero asómbrate al saber
que con tanto capital,
su hermano, hermano carnal,
comiendo súcia boroña,
guarda cabras en Santoña,
con seis reales de jornal.

MANSO (*D. José*).

Fué Director del Tesoro,
y le dieron esta viña
porque se dice que Manso
es hombre *manso* en política.

MANSI (*hijo*).

Hay quien le supone con
muy poca capacidad,
y cuando fué Director
de Correos, muy formal
añaden que preguntó
si es Berlin puerto de mar,
y si habia con la Luna
algun contrato postal.
Pero aunque asi sea, es jóven
para poder estudiar.

MARTI TARRATS (*D Juan*).

Vino á las Córtes, y aquí
le dijeron con tal fecha:
«Señor de Martí Tarrats:
Soplico á osté con finesa
cá diga vosté quién es

allá en *La Correspondensia*,
y lo pondrán en la plana
donde se anonsian las *pérdidas*.
Es favor que le soplica
S. S. y etcetéra.»

MARTON Y GAVIN (*D. Joaquin*).

Viene á las Córtes por Jaca,
y es persona distinguida;
gobernador de Zamora
que pide su cesantía.
Aunque se llama Gavin
no abusa de la *gavina*.

MARTINEZ (*D. Cándido*).

Es un honrado señor
de antecedentes gallegos;
todo un verdadero Cándido,
que viene por *Munduñedu*.

MARTIN HERRERA (*D. Cristóbal*).

Hay hombres de tal malicia,
para su propia desgracia,
que dicen, y es injusticia,
que es más ministro de *gracia*
que ministro de justicia.

MARISCAL (*D. Antonio*).

—Diputado por ej...Jaen!
muy bien venido, amiguito;
pero hágame uste el favor
de suprimir el ronquido.

MANTILLA (*D. Antonio*).

En la Habana dejó el nombre
sobre adoquines grabado,
que pudo ponerlos de oro,
al decir de los cubanos.
Aquí hicieron de Mantilla
varios equívocos raros;
pero aquel tiempo pasó,
y hoy embajador en Wassington
suelen verle con frecuencia
durmiéndose en el teatro.

MATAS (*D. Miguel*).

Diputado que ni suena
ni aún en las Córtes se exhibe.
Creemos que este tal Matas
vive oculto entre las idem.

MARFORI (*D. Cárlos*).

Tiró el calañés, el palo,
la faja de andaluz fino,
y á la faja se agarró
de uno á quien llamaba *tio*.
Subióse como la espuma
á muy elevados sitios,
y al caer, hasta los ciegos
vieron en ello un castigo.
Valdrá muy poco Marfori,
pero es muy isabelino.

MATA (*D. Pedro*).

Este es médico, poeta
y político además;
éste sirve para todo;
es una barbaridad:
Mata enfermos, Mata versos,
Mata... en fin, todo cuanto hay.

MARTINEZ CAMPOS (*D. Arsenio*).

El gobierno ya ha premiado
su valor, suerte y talento;
mas la gloria que merece
la irá descubriendo el tiempo.

MARTINEZ TEJADA (*D. Juan*).

Un hombre que cuando firma,
pone abajo «¡cuidadito!
mucho ojo, y no equivocarse
al pronunciar mi apellido.»

MECA Y CÓRCOLES (*D. Cayetano*).

Fué diputado por Sorbas,
y en la eleccion no hubo trampa;
pero haciendo el escrutinio,
viendo que Meca triunfaba,
gritó un vocal: «aquí hay Meca,»
por no decir: «aquí hay maca.»

MENDEZ BRANDON (*D. Eduardo*).

Es un hombre chiquitin
y un Hipócrates pelon.
No debiera ser Brandon;
á duras penas Brandin.

MEDINACELI (*Duque de*).

Un título envejecido
puesto en un jóven novel;
en siendo más conocido,
ya podremos hablar de él.

MON (*D. Alejandro*).

Presume de diplomático,
y es una grande injusticia,
que más que de diplomacia
sabe de cortesanía.

MONTEMAR (*D. Francisco*).

Fué á Italia á buscar un rey,
y una vez puesto en España,
fué Montemar monte, mar
y cuanto le dió la gana;
pero así que tomó *suela*
la gran testa coronada,
no fué ya ni mar, ni monte,
río, ni laguna mansa.
Hoy es un trozo de tierra
que se encuentra entre dos aguas.

MILANS DEL BOSCH (*D. Lorenzo*).

Tiene fama de hombre duro
y de un andarin feroz;
pero la tiene más justa
de ser un gran tirador.

MONTERO RIOS (*D. Eugenio*).

Un ministro radical
que fué de Gracia y Justicia,
y que al respetable clero
no le hizo gracía maldita.
Aunque parece orgulloso,
no lo es á *segunda* vista;
pero es, y nadie lo duda,
la honra y prez de Galicia.

MONTEJO (*D. Telesforo*).

Fué ministro con Sagasta,
y aunque es muy *buena persona*,
se me figura á mí que
no se vuelve á ver en otra.

MONTEMAYOR Y GUMUCIO (*D. Pedro*).

El señor Montemayor
fué senador muy severo;
servidor de la República,
como lo fué de Amadeo.

MOSQUERA (*D. Tomás*).

Dicen que tuvo otro tiempo,
y son cosas de muchachos,
con gente de rompe y rasga
bastante frecuente trato.
De cualquier punto de vista,
sea *punto figurado*,
en que se le mire, es hoy
un personaje encumbrado,
sin saber cómo ó por dónde,
á los lugares más altos.

MOYANO (*D. Cláudio*).

A las Córtes ha venido;
y yo diria á don Cláudio,
moderado intransigente,
que su adjetivo es muy raro,
pues el que en nada transije

no debe ser moderado,
porque la moderacion
transige de vez en cuando.
Defenderá la unidad
católica... y ménos malo.

MORIONES (*D Domingo*).

En la montuosa Navarra
fué el terror de los carlistas,
á los cuales de contínuo
daba las grandes palizas;
que conoce aquel terreno
como un buen contrabandista.

MORENO DE MORA (*D. José*).

Otro que viene por Cádiz,
moreno, buena persona;
y no es moreno oscuro,
es un moreno de mora.

MONEDERO (*D. Juan y D. Fernando*).

Dos señores Monederos
que nos envia Palencia;
si no son falsos les doy,

mi cordial enhorabuena;
pero antes he de llevarlos
á la casa de moneda.

MORET Y PRENDERGAST (*D. Segismundo*).

En cierta grave ocasion,
por culpa quizás de cacos,
cierta cuestion de tabacos
le dió la gran desazon.
Comenzó la discusion,
y en tan terrible momento,
á falta de otro argumento,
cual *jesuita* vencido,
nos lloró muy compungido.
en medio del Parlamento.

MORENO BENITEZ (*D. Juan*).

Es para *abroncar* á un hombre
el mico que le largaron,
que es gran mico no traerle
ni al Congreso ni al Senado.
Mas no le quita importancia

este traidor descalabro
al glorioso fundador
de la gran *Rifa del Pardo*,
cuyos billetes disputan
las niñeras y soldados.

MORAN (*D. Miguel*).

Diputado por Leon,
si al político turbion
se echa Morán con afan,
se quedará este Morán
como el gallo de Moron.

MORCILLO (*D. Bernabé*).

Vale muy poco Morcillo
para hablar en el Congreso;
si fuera al ménos morcilla,
valdria para el puchero.

MORAYTA (*D. Miguel*).

En la calle es Juan Tenorio,
Juan Lanas en el Congreso;
tiene dos caras distintas
y un solo tipo. Es muy feo.

MUÑIZ (*D. Ricardo*).

Como director que fué
de la Casa de Moneda,
merece un voto de gracias,
porque hizo buenas pesetas.

MURGA (*D. Antonio Martin y*).

Podrá no valer gran cosa,
ni ser su importancia mucha,
pero de él continuamente
toda la prensa se ocupa;
que si salió derrotado
por el Hospicio ó la Inclusa,
que si á la Diputacion
Provincial hizo renuncia...
El mejor dia los ciegos
ponen su apellido en música;
que es hombre que suena mucho,
pero suena como *Murga*.

NAVARRO Y RODRIGO (*D. Cárlos*).

Es indudable que vales,
que tienes talento y fé,
y por eso has escalado

las esferas del poder.
Pero no te enorgullezca
tu posicion y tu bien
hasta el caso de olvidar
tus afecciones de ayer;
que si altivo vales uno,
modesto valdrás por tres.

NAVARRETE (*D. José*).

De la cuestion artillera
habló en las Córtes un dia;
es comandante del cuerpo
y orador... de artillería.

NAVARRO Y CALVO (*D. Luis.*)

¡Pobre hombre! navarro y calvo
y viene por Manacor:
lo de Navarro, en fin, pase;
lo de Calvo es lo peor.

NIETO (*D. José*).

¿Viene usted por Villalon?
Habrá usted traido queso
para animar el Congreso;
es decir, la discusion.

NOVALICHES (*D. Manuel Pavía, marqués de*).

Militar pundonoroso,
en defensa de una causa
batiéndose en Alcolea,
perdió el hombre una quijada.
Hoy, por una de esas cosas
que acontecen en España,
se encuentra muy satisfecho
con vivir quieto en su casa.

NOCEDAL (*D. Cándido*).

¿Quién habla de Nocedal,
el antiguo nacional
que tiene tantas historias?...
Es su gloria de esas glorias
que huelen, y huelen mal.

NOUVILAS (*D. Ramon*).

Fué *de* todo y *contra* todo,
y constante en su inconstancia,
fué á batirse y le salió
el tiro por la culata.

Cúlpese á su mala suerte,
cúlpese á su poca práctica,
es el caso que hoy se encuentra
paseando en las Canarias.

OLAVE (*D. Serafin*).

Es hombre que chilla, y sabe
que en más de una cuestion grave
ó incidente borrascoso,
siempre que terció, hizo el oso.
¡Como lo que es don Olave!

OREIRO (*D. Jacobo*).

Aunque es marino, no es
rudo como los marinos;
tiene modales muy finos
y aún el aire de cortés.
Castelar de un mal revés
le hizo ministro, de un tiro,
pero así y todo, le admiro;
comprendo que hoy en el dia
ser el *Churruca* podria
del estanque del Retiro.

ORENSE (*D. Antonio*).

Ser guerrero pretendió
de aristocrática raza;
de acá para allá marchó
y sentó mil veces plaza,
pero nunca peleó.

OLIAS (*D. Joaquin Martin de*).

Despreció un puesto elevado
por no parecer pancista,
y hoy lo recuerda con honra
y con hambre y sin camisa.
Mas siempre hay un Santa Marta
cuando se exime un Olías.

OSUNA (*Duque de*).

Sus manos han sido fuentes
que han derramado oro y plata,
dando así constante brillo
á la nobleza de España.
Hoy ha dado media vuelta
á su llave, siempre franca,
y es el medio de que pueda
volver pronto á las *andadas*.

ORTIZ DE PINEDO (*D. Manuel*).

Del hoy Patrimonio Real,
ayer del pueblo exclusivo,
fué don Manuel Director,
y su direccion admiro.
Díjose que aquellos bienes
los dirigió con tal tino,
que nadie sabe á estas horas
dónde los ha dirigido;
aunque la Casa de Campo
se encuentra en el mismo sitio.

ORTIZ Y CASADO (*D. Inocente*).

Figuró un tiempo en *La Iberia*
como editor responsable;
luégo en las Constituyentes
junto á su amigo don Práxedes,
y Tesorero Central
acabó por ser más tarde.
Es un progresista probo,
como del deber se trate;
aunque se llama Casado
nunca se casa con nadie.

OCON (*D. Juan Domingo*).

Es un furioso *específico*
cuando está en la oposicion;
pero si le dan turron,
no hay un hombre mas pacífico
que don Juan Domingo Ocon.

PALAU DE MESA (*D. Antonio*).

Debe ser allá en Ibiza
hombre de importancia y fuerza,
que siempre viene á las Córtes
por aquella misma tierra.
Un francés que le conoce,
le llama *Palo* de Mesa.

PLA Y MAS (*D. Juan*).

Fué en un tiempo diputado
por gusto de los papás,
y es jóven tan poco osado,
que, aunque esté bien apoyado,
no lo vuelve á ser Mas más.

PEREYRA (*D. Juan Manuel*).

Habló como hombre de pró
contra Castelar y su arte.
Fué á las Córtes, protestó,
y al momento se marchó
con la música á otra parte.

PASCUAL Y CASTAÑON (*D. Horacio*).

Cajista que fué al Congreso
abandonando las cajas,
y que á fuer de Castañon,
le dieron la gran castaña;

PAUL Y ANGULO (*D. José*).

Se fué, cansado en España
de dar guerra á los monárquicos,
á tomar *zapallo* y *maté*
y á luchar con paraguayos.
Con él en Montevideo
tuve algunos altercados,
y al fin me dijo, muy serio,
que antes de pasar cuatro años
me daria una gran cena
en Gobernacion. ¡Me escamo!

Y te repito, Paul,
por si el libro va á tus manos,
que existe la apuesta en pié,
y el plazo se va acercando.

PAVÍA (*D. Manuel*).

Aunque nada hubiera hecho
digno de acordarnos de él,
el golpe del tres de Enero
le haria valer por diez,
y ocupar en este libro
tres cuartillas de papel.
Pero como no es del caso
decir si hizo mal ó bien,
recordaremos el cuento
del mono sagaz aquel
que para sacar castañas
del fuego á medio cocer,
asió al gato y con su mano,
para no quemarse él,
las fué sacando una á una
y las saboreó despues;
mientras que el gato, lamiéndose,
contaba su avilantez,
muy contento con decir:
«yo del fuego las saqué.»
Tiene alguna semejanza

el golpe de don Manuel,
que, despues de haberse espuesto
con tan brava intrepidez,
dejó el puesto, y vino el mono
á saborear el pastel.

PEREZ PARDO (*D. Juan José*).

Diputado no dió pruebas
ni de bobo ni de lince;
es uno de tantos Pardos
como andan de picos idem.

PASTOR (*D. Camilo*).

Ser orador es su sueño;
pero por mucho que ande,
para Pastor, es muy grande,
para orador muy pequeño.

PASCUAL Y CASAS (*D. Eusebio*).

Fué diputado; en política
trabaja con grande ahinco,
con el muy laudable objeto
de edificar su apellido.

PEDREGAL (*D. Manuel*).

¿Quién es Pedregal? Así
se leia en mil letreros
que llenaban las esquinas
de Madrid. «¿Quereis saberlo?—
dijo Castelar. —Pues toma,
toma, pues, Pedregal, pueblo.»
Y vimos á Pedregal
en las puertas, en los huecos,
en ventanas, en balcones,
en las cartas del correo,
en todas partes veíamos
de Pedregal el recuerdo.
Encarnizado enemigo
de todos los agujeros,
sólo le faltó mandarnos
poner en la boca un sello.

PEREZ COSTALES (*D. Ramon*).

Fué ministro federal,
y no más; este Costales
es un costal de los muchos
que hay entre los federales.

PEDREGAL GUERRERO (*D. Antonio*).

Fué un dia cura, aborreció el empleo
y dijo al fin: «Me quito la perilla»;
hizo un auto de fé con el manteo,
y vino diputado por Sevilla.

PEZUELA (*D. Juan de la*).

Como traductor del *Dante*,
vamos, podria pasar,
que para ser un soldado
no lo hizo del todo mal;
pero defendiendo ahora
la cacareada *unidad*,
yo creo que va á ser cosa
de tenerle que silbar.

PERALES (*Marqués de*).

Aunque para pollo tiene
muy retorcido el colmillo,
porque no en balde los años
pasan por el indivíduo,
todavía este Perales

suele marchar por los *trigos*,
y ante una moza de gracia
se le bailan los ojillos.
Pero lo que puede dar
un Peral, ya está sabido.

Pí y Margall (*D. Francisco*).

Esclavo de su opinion,
fanático por su causa,
veia á la España hundirse
dividida y desmembrada;
mas nunca tendió su mano
para procurar salvarla.
Verdadero hombre de hielo,
vió Cartagena incendiada;
el fuego de Valls y Alcoy
de recordacion amarga,
sin derretirse una vez
al calor de tantas llamas.

Posada Herrera (*D. José*).

Peregrino caminante
en esta senda extraviada
de la tortuosa política,
cierto tiempo caminaba,
con su talento por brújula,

su hipocresía por capa.
No halló un meson á su paso
do no le dieran *posada*;
la halló como progresista,
luego en la *union* se colaba;
y al fin, hombre *moderado*
y de condicion muy *blanda*,
será... todo lo que quiera
en esta mísera España.

PORTUGALETE (*Marqués de*).

Los sastres de honras ajenas
dicen que no hay quien le iguale
en sus condiciones buenas;
y añaden que es el Mecenas
de todo artista que vale.
Que adquiere, y esto lo creo,
lo bello de todas partes
con generoso deseo,
y su casa es un museo,
un templo de bellas artes.

PRIMO DE RIVERA (*D. Fernando*).

Creyéndole un dia muerto,
le nombraron general;
vivió, pero ya no era
cosa de volverse atrás.

PUENTE GIMENEZ (*D. Francisco*).

Este vino diputado
mandando los federales,
y el tres de Enero le dieron
para Andalucía el pase.
Dicen fué gobernador
malo, y no es por agraviarle;
si no es gobernador bueno,
sabe muy bien gobernarse.

PINEDO (*D. Juan*).

A este que fué diputado,
sea Pinedo ó Peneque,
yo le llamaria Pino
por lo duro y por lo terne.

PUÑONROSTRO (*Conde de*).

Sirviendo en caballería
hace ya bastantes años,
sus grandes hazañas fueron
dar palos á los soldados.

RASCON (*D. Juan Antonio, conde de Casa-Rascon*).

Periodista de fortuna,
Santos lugares logró,
y supo rascar la suerte
siempre que halló la ocasion.
Y pues que con gran talento
donde picaba rascó,
debió de elegir su título,
en consecuencia mejor,
conde de *Pica-y-me-rasco*,
en vez de *Casa-Rascon*.

REYNA (*D. José*).

Siendo mariscal de campo
se vistió de general,
y era el traje muy bonito,
mas se le hicieron quitar.
Ni lo creo, ni lo dudo;
pero aunque así fuera, ¡bah!
tambien hay quien se adelanta
con un mes al Carnaval.

REBULLIDA Y NICOLAU (*D. Benigno*).

Fué director de Correos,
y quizá á ministro aspire.
En su tiempo, Rebullida
no cesó de rebullirse.

RIVERO (*D. José*).

Es un hombre muy atento
y tratándole muy llano,
campechanote, instruido,
ni muy feo ni muy guapo,
y director de Estancadas
donde se encuentra estancado.
Se le suele dar el título
de *marqués del bacalao*,
y yo aseguro que no es
porque sea muy delgado.

RIVERO (*D. Nicolás María*).

Andaluz terne y brioso,
de gran talento y gran chispa,
de la vírgen democracia
antiguo propagandista.
Pero ha montado sobre él

una figura raquítica,
y esto me hace el mismo efecto
que si viera cambiar bridas,
montando sobre el ginete
su propia caballería.

RIVERA (*D. Valero*).

Me consta que es ingeniero
y no le falta saber.
Como político, infiero
que este Rivera Valero
poco llegará á valer.

RUIZ CHAMORRO (*D. Eusebio*).

Salió diputado mientras
la república existió.
Es chico que vale mucho;
estudió con Salmeron,
y nos dice, como Sócrates:
«Sé que no sé.» Tambien yo.

Rico (*D. Celestino*).

—¿Quién es éste?—El lo sabrá;
en las Córtes está ya;
por Arenas ha venido.
—¿Es quizás hombre entendido?
—en *Arenas* lo será.

Rivas (*D. Francisco de las*).

El espíritu del mar
nos mostró su esplendidez;
es un baile singular;
yo iria á verle otra vez,
pero habia él de bailar.

Riesco Ramos (*D. Santiago*).

Siguió á Roque y sus cantones,
y le siguió siempre fiel.
En cambio los tribunales
le están persiguiendo á él.

Ros de Olano (*D. Antonio*).

Como político... ¡tapa!
su historia hablará, si es fiel;
como militar, está

tan alto que no se vé;
como poeta, traduce
y las musas huyen de èl.
Es Ros, en cuanto ha tocado,
tan pequeño á mi entender,
que no debiera ser *ros*,
sino *gorra de cuartel.*

ROMERO ROBLEDO (*D. Francisco*).

Su brillante posicion,
su importancia y poderío
la ganó con alma y brío,
con talento y corazon.
Todo es valor, todo accion,
constancia, amor, gratitud,
elecciones, fé, virtud
y como dijo un payaso,
el tipo que se abre paso
por cima la multitud.

ROBLEDO CHECA (*D. Vicente*).

En lugar de *salga el sol*
por Antequera, este Checa
dice, como candidato:
«Salga *yo* por Antequera.»
Y se sale con la suya.

y el sol baja su melena.
Algo ha de hacer un buen primo
por un chico como Checa.

ROMERO PELAEZ (*D. Pedro*).

Este Romero Pelaez,
y por desgracia, don Pedro,
fué diputado; no es
Pedro Pelaez peluquero.
Si alguno sacara el nombre
que aplique al punto el Romero.

RUIZ ZORRILLA (*D. Manuel*).

Seria cobarde accion
herirle, segun entiendo,
hoy que se encuentra comiendo
el pan de la emigracion.
Es de la revolucion
el hijo más verdadero.
Tan solo de veras quiero
que cese con él la saña,
y regrese pronto á España
para el alivio del clero.

Rúbio (*D. Federico*).

Es médico y cirujano,
medio amante de las letras;
ha ido como político
de embajador á Inglaterra,
y en todo ha sabido Rubio
dejar su fama bien puesta;
y así siendo diplomático
como en su carrera médica,
lo mismo escribe una *nota*
que amputaria una pierna.

Rubio Gomez (*D. Cornelio*).

Sea Rubio ó sea Cornelio,
no nos inspira interés;
pasemos por lo de Rubio;
lo de Cornelio... allá él.

Sabater (*D. Ignacio*).

Es el gran apoderado
de la casa de Lebon,
que en el siglo de las luces

las dá de gas *come il faut*.
Como banquero, es novel,
y si es importante, ó no,
mas que la *Agenda*, sin hechos,
daran la *contestacion*.

SANCHEZ YAGO (*D. Domingo*).

No fué en Córtes hablador,
aunque allí no se dió al ócio;
pero tiene en su favor
el ser un gran orador
cuando ajusta algun negocio.

SALVANY (*D. José Tomás*).

Siendo siempre al ócio fiel
con la federal *monona*,
se tendió á la *vita bona*
como secretario del
Gobierno de Tarragona.

SAGASTA (*D. Práxedes Mateo*).

Hombre de gran corazon
y de superior talento;
pero está, como la perla,
siempre rodeado de cieno.

SARDOAL (*Marqués de*).

Negar, señores, que el sol
baña con su luz la tierra,
que el pez no vive sin agua
y el mar tiene sus arenas,
seria negar que tiene
Sardoal buena cabeza.
Pero ¿qué sirve el talento
si á combinar no se llega
el medio de que repita
diez veces una docena?

SALMERON Y ALONSO (*D. Nicolás*).

Bravo patricio de ayer,
filósofo en el peligro,
—¿Qué importa si me denigro?—
dijo.—Entre el *ser* y el *no ser*...
No, no, prefiero correr;
la cosa viene muy mal;
Pavía es... *muy liberal*,
huyamos, pues, de Pavía,
que al fin mi filosofía
es un tanto estomacal.

SALA (*D. Pedro*).

Viene por Pego á las Córtes,
y nunca el *Pego* tiró;
es una sala que quiere
encontrar el comedor.

SALAVERRIA (*D. Pedro*).

Hacendista de gran fe,
aunque de recursos falto,
dijo: «La Hacienda alzaré,»
y la alzó; mas tan en alto,
que ni con lentes se ve.

SALAMANCA (*D. José, marqués de*).

¿Qué podremos decir de este
coloso de la alta banca,
cuyo poderoso génio
llenó el mundo con su fama?
El lujo y la explendidez

fué su corte soberana,
no hubo pobres á su lado,
nadie en vano le llorara,
que el bien su pródiga mano
por donde quiera sembraba.
Hoy acaso á los azares
de la fortuna tan vária
se inclina, como en el monte
la erguida y potente palma;
pero en cesando el embate
del aquilon que se cansa,
se alzará fuerte otra vez
á su altura acostumbrada;
que no sucumben al hado
los hombres de tanta talla.

SALAMANCA (*El General*).

Ha luchado en Cataluña
contra el carlismo, con ira.
Creo que el mayor insulto
fuera llamarle carlista.

SANCHEZ BREGUA (*El General*).

Al famoso *cabo Sanchez*,
como O'Donnell le llamaba,
no se le debe enviar

al campo á librar batallas,
porque allí quizás las pierda
y en su despacho las gana.

SANTANA (*D. Luis*).

¡Celebérrimo Santana!
Un hombre que supo hacer
un palacio, una fortuna,
con un trozo de papel;
papel que todos censuran,
que critican más de cien,
el cual no hay un español
que se acueste sin leer.
¡Loor al gran *periodista*,
en cuyo favor diré
que en política, su *diario*
no es su retrato más fiel.

SORIANO PLASENT (*D.*).

Un sastre muy atrevido
que llegó á gobernador;
igual zurce circulares
que te zurce un pantalon.

SERRANO (*D. Francisco*).

Ni el heróico valor
que en cien luchas ha mostrado,
ni su importancia y talento
y otras cosas que me callo,
pudieron de los carlistas
domeñar el cuello alzado;
mientras que otro, como César,
con decir: ¡Paso, que mancho!
cual si un ejército fuera
de carlistas figurados,
llegó, vió, venció y volvió
como el héroe romano.

SIRUELOS (*D. Victoriano*).

Vamos, señor diputado,
confiéselo usted: ¿es cierto
que ha aumentado usted las *eses*
por no llamarse *ciruelo?*

SOCIAS (*D. Mariano*).

Obligado de porfías,
en los federales dias

habló contra Estebanéz,
y murió el pobre Socías...
Por la boca muere el pez.

SOLIER (*D. Francisco*).

Es el federal Solier
que en Málaga ruido dió;
pero es mayor á mi ver
que el ruido que llegó á hacer,
el susto que se llevó.

SOLIER (*D. Guillermo*).

Este es hermano de aquel,
y es en todo tan igual,
que he de decir sólo de él
que no es un *Guillermo Tell*,
sino un Guillermo de Tal.

SOLER Y PLÁ (*D. Santiago*).

Con su gente y su cartera
de ministro, fué á Ultramar.

¿Saben ustedes á qué?
Él no es tonto, y lo sabrá.
«Esto ya está muy trillado,
preciso es cruzar el mar;
quien quiere algo, algo le cuesta;
osadía y ¡orza ya!»
¡Era muy franco este diantre
de ministro de Ultramar!

SOMOLINOS (*D. Cesáreo*).

Como es embalsamador
de los buenos, si los hay,
cuando veo á Somolinos,
con fúnebre seriedad,
caminando hácia el Congreso,
exclamo: «¿Qué pasará?
¿Si habrán muerto ya las Córtes,
y las querrá embalsamar?»

SORNÍ (*D. Cristóbal*).

Hombre que, en cuanto se vió
en la cumbre del poder,

creyó morir de placer
por la emocion que sintió.
La poltrona le gustó,
y estando y sin estar Pí,
siempre lo mismo le ví,
y tan fresco le miré,
que al fin y al cabo admiré
la gran sorna de Sorní.

SEXTO (*Duque de*).

Un hombre de rompe y rasga
que muere por lo *flamenco*,
amigo de la justicia
y mucho más de Frascuelo.

SUÑER Y CAPDEVILA (*D. Francisco*).

Le llaman diablo
porque no cree en Dios;
de estos demonios quisiera yo.
«Guerra á Dios, á la tísis y á los reyes,»
ha dicho muy formal. Siga en su tema,
y póngale Offembach música al lema.

TARABILLA (*D. Cándido*).

Se apellida Emperador
un vendedor de guindilla,
y en cambio es un Tarabilla
todo un señor senador.

TETUAN (*Duque de*).

Este duque de Tetuan
vale mucho por su título,
ó lo que es lo mismo, por
ser sobrino de su tio.

TOPETE (*D. Juan Bautista*).

Como marino, al decir
de sus amigos, no es malo.
Como hombre es todo un católico
apostólico romano,
y no faltan envidiosos
que le censuran de ingrato.
Como político, quiso
ser un revolucionario;
pero al fin amainó velas

como piloto asustado,
y á sí propio el gran Topete
se pegó el gran topetazo.

TORO (*D. Bernardo*).

Otro señor diputado;
nadie de él noticias tiene.
Si es Bernardo... allá su espada;
si es toro, que le aproveche,

TORENO (*Conde de*).

Terror de las verduleras;
se hizo célebre en su tiempo,
persiguiendo con valor
espada en mano á los perros.

TORRADO (*D. Adolfo*).

Señor diputado ¡ojo!
que solo por ser *Torrado*,
como aquí hay tal aficion,
sobre todo en los muchachos,
á *torrados* y piñones
en que se gastan los cuartos,
se le van á usté á comer
si saben que usté es Torrado.

TORRES Y GOMEZ (*D. Angel*).

Es hombre á carta cabal
en rectitud y en saber,
y fué siempre liberal;
pero se hizo federal
y todo lo echó á perder.

TUDELA (*D. Arcadio*).

En los nombres y distritos
se ven rarezas como estas:
un Segovia por Sevilla,
y un Tudela por Valencia.

TUTAU (*El banquero*).

Es muy singular su tipo
y más singular su cara;
parece, más que banquero,
y banquero de importancia,
un coronel retirado
del convenio de Vergara.

TUTAU Y BERGES (*D. Juan*).

Primer ministro de Hacienda
que la república halló.
Como economista es cero,
dos ceros como orador,
como político tres;
total, cero, y sobran dos
para que se haga unos lentes,
á ver si así ve mejor.

ULLOA (*D. Augusto*).

En todo el buen don Augusto
con su nombre está conforme:
es augusta su elocuencia,
y casi augusto su porte;
augusta su majestad
cuando penetra en las Córtes;
augusto su proceder,
y más augusto su abdómen.

URQUIJO (*D. Estanislao*).

Es un banquero notable,
y aseguran malas lenguas
que, á pesar de ser banquero,

tiene condiciones buenas,
y suele hacer buenas obras
siempre por bajo de cuerda.
Si es verdad, le doy á Urquijo
mi cumplida enhorabuena.

Utrilla y Saiz (*D. Juan*).

Ir diputado al Congreso
por el Hospicio queria,
y puso un cartel diciendo:
«*Utrilla* no *se retira.*»
Pero al fin los *hospicianos*
no secundaron sus miras,
y dijeron para sí
al ver el cartel de Utrilla:
«Por hoy, no va usté á las Córtes.
Vaya usted á hacer levitas.»

Valmaseda (*Conde de*).

Un tiempo fué muy amante
de duelos y desafíos;
hoy, más grave y más formal,
está por lo positivo.

VALDEPERAS (*Marqués de*).

Fué medio republicano,
medio oficial de librero
y cajero de una casa
que hoy desconoce Matheu.
¡Qué aristocracia tan rara
es la del nuevo modelo!

VERDUGO Y MASSIEU (*D. Santiago*).

Fué diputado, habló poco;
pero cada vez que hablaba
se convertia en verdugo
de la lengua castellana.

VERAGUA (*Duque de*).

Es un picador de toros
de los de primera talla;
y si algun dia sin título
y sin dinero quedara,
podria hacer su fortuna
siendo picador de plaza.

VEGA DE ARMIJO (*Marqués de la*).

Su posicion debe á O'Donnell,
lo cual indica á la legua
que ha sido un bravo *unionista*
en no muy lejana época.
Es hombre de buen talento
y no vulgar elocuencia;
y se añade que en política
figura con dos caretas:
como Armijo, es de Sagasta;
de Montpensier, como *Vega*.

VILUMA (*Marqués de*)

De este marqués de Viluma
sólo de cierto se sabe
que es muy célebre por la
celebridad de su padre.

VILLA DE MIRANDA (*Vizconde de la*).

Este que viene por Ubeda,
si á hablar llega en el Congreso,
como es de Ubeda, se irá
por los cerros de su pueblo.

ZAVALA (*D. Juan*).

En Logroño dejó fama
porque construyó un gran fuerte,
y fué lo mejor que hizo
como general en jefe.

ZAPATERO (*D. Juan*).

Un general moderado;
pero su moderacion
aún los de Cataluña
la recuerdan con temblor.

AUTORES DRAMÁTICOS

NOVELISTAS

Y ESCRITORES EN GENERAL.

AUTORES DRAMÁTICOS
NOVELISTAS
Y ESCRITORES EN GENERAL.

ALARCON (*D. Pedro Antonio de*).

A este, como literato,
hay que quitarle el sombrero;
por cierto que es de los pocos
que le suelen llevar nuevo.

ARNAO (*D. Antonio*).

Suele ser bello en la forma
y en el fondo siempre feo,
porque todo lo trivial
es objeto de sus versos.

AMADOR DE LOS RIOS (*D. José*).

Profundo y sabio erudito,
exclarecida lumbrera;
más que amador de los rios,
es amador de las letras.

ASQUERINO (*D. Eduardo*).

Perdió como autor dramático
el pleito con nuestra escena,
y al fin quedará al nivel
del tonto de las Batuecas.

ALVAREZ (*D. Miguel de los Santos*).

La que más le ha producido
de todas sus obras buenas,
fué sin duda la *Memoria*
de la *Exposicion de Viena*.

BREMON (*D. José Fernandez*).

Periodista de talento
y no comun instruccion,
si le critica Cañete
será su gloria mayor.

BARRANTES (*D. Vicente*).

Pensó un tiempo ser poeta,
y llegó á ser empleado;
mas la cabra tira al monte,
y él tira de vez en cuando
alguna obra á la calle,
y de ella nadie hace caso.

BLASCO (*D. Eusebio*).

Es gracioso, tiene chispa
y pretensiones tambien;
sobre todo, tiene gracia
para tomar del francès.

CAZURRO (*D. Mariano Zacarias*).

Como poeta, en sus obras
admiré su ingenio agudo;
en política está hecho
un verdadero cazurro.

CÁRLOS (*D. Abelardo de*).

Será nombre conocido
el de Abelardo de Cárlos
mientras tenga suscritores
su *semanario ilustrado*.

CASTILLO (*Pelayo del*).

Su musa un dia mostró
con suma gracia y recato,
y él, por condicion ingrato,
su alegre musa mató.
Hoy en su empleo escudado
vive, y bebiendo con fé,
ni aun recuerda lo que fué;
pero al ver lo aficionado
que es al zumo de la uva,
halagando sus deseos,
mucho mejor que en Correos
yo le emplearia en Cuba.

CAMPOAMOR (*D. Ramon de*).

Escribió varias *Doloras*,
que igual pueden ser *canciones*,
y dramas que en el teatro
le produjeron *dolores*.

CAÑETE (*D. Manuel*).

Nada bueno escribió nunca
que se deba mencionar;
pero vive criticando
lo que escriben los demás.

CORONADO (*D.ª Carolina*).

Escribe con aficion,
y á pesar de su trabajo,
no se verá por las letras
coronada Coronado.

ECHEGARAY (*D. José*).

Como ingeniero, será
un hombre de mucho ingenio,
y tal vez como político,
hablando en el Parlamento,
teniendo *pelos* la cosa
no tenga en la lengua *pelos*.
Pero como autor dramático,
pese á *sus alabarderos*,

es pesado, inverosímil,
y hasta cierto punto necio.
En el puño de la espada
vereis la prueba, leedlo.

FABRAQUER (*Conde de*) *Vizconde de San Javier.*

Suele traducir novelas,
que hay que traducir despues,
como las *originales*
si se las puede entender;
que así mata el castellano
como destroza el francés.

FLORENTINO SANZ (*D. Eulogio*).

Escribió con grande aplauso
y se echó á dormir despues,
sin despertarle el recuerdo
de *Achaques de la vejez.*
Esto es igual que arrojarse
en su lecho de laurel,
descuido que á Julio César
le pesó más de una vez.

FERNANDEZ Y GONZALEZ (*D. Manuel*).

Gran novelista y fecundo,
que al lector fatiga, aterra;
en su cabeza se encierra
todo el universo mundo.
Escribe sin meditar,
y al empezar á escribir
jamás te podrá decir
á donde irá á terminar;
que domina á su razon
y las reglas desafía
su soberbia fantasía,
su loca imaginacion.

FERNANDEZ CUESTA (*D. Nemesio*).

Defendió á Montpensier mientras
su defensa era una mina,
y en cuanto perdió el filon
cruzóse á la opuesta orilla.
La trabó con Víctor Hugo
con afan que causa grima,
y segun pública voz,
le traduce y descuartiza.
Pero presume de sábio;
esto hace su apología.

FERRER DE COUTO (*D. José*).

Le ví un dia en Nueva York
paseando por Broadway (*)
en la Habana, en Filadelfia
y en Madrid la última vez;
y siempre la causa misma
le traia á mal traer:
el ódio á los *vigiritas*
que andan por el Camagüey,
y contra los cuales lucha
desde *El Cronista* con fé.

FERNANDEZ Y GONZALEZ (*D. Mariano*).

Se entretuvo en escribir
La Hacienda de los abuelos;
y yo me figuro que
si sigue por esos medios,
no dejará mucha hacienda
para que hereden sus nietos.

(*) Pronúnciese *Broodué*.

FRONTAURA (*D. Cárlos*).

Escribe para los niños,
y su pluma los encanta.
¡No les pasaria igual
si le miraran la cara!

FERNANDEZ DE LOS RIOS (*D. Angel*).

En las letras y en las artes
alcanzó renombre y fama;
pero donde más lució
fué en el derribo de tapias.

GASSÓ (*D.ª Blanca de*).

Es una Blanca muy blanca,
en cuya rubia madeja
más de cuatro adoradores
verse prendidos quisieran.
Es sensible, generosa,
dulce, cariñosa, tierna;
como poetisa, ardiente,
como ardiente ¡zapateta!...
Voy á decirla si quiere
hacer conmigo un poema.

GRASSI (*D.ª Angela*).

Segun *La Correspondencia*,
es una gran traductora
que vierte algunas novelas
del francés á nuestro idioma.
Yo no sé qué opinarán
los autores de esas obras;
yo opino que mi tocaya
es una buena persona,
como escritora... mujer;
como mujer... escritora.

GASPAR (*D. Enrique*).

Dió al teatro *La Levita*,
y en ella nos dió á entender
que no la debe gastar
el que no tiene *parné*.
Las demás obras que ha escrito,
le dan claro á comprender,
que cuando quede cesante
no la debe gastar él.

García Gutierrez (*D. Antonio*).

Algo tienen de profetas,
los poetas de su talla;
y dígalo *Juan Lorenzo*,
uno de sus buenos dramas.
¡Cuántos *Lorenzos* se ven
en la *gloriosa* de España,
que en la vida real se aplauden
y en el teatro no pasan!

Grilo (*D. Antonio Fernandez*).

Hay tres clases de poetas
que, aunque distintos en *voz*,
tienen cierto parecido
en su tipo y su color.
Perico el Ciego, en las calles,
cafés y fondas, Guyon
y Grilo por los salones
y en álbums hechos *ad-hoc*;
es mas bien que Grilo, *grillo*;
siempre canta al mismo son.

García de Quevedo (*D. Heriberto*).

Me asustó con un poema,
y no me he repuesto aún;
y eso que tenia un prólogo
escrito por Hartzenbusch.

Guerrero (*D. Teodoro*).

Dió trabajo á los cajistas
con sus *Cuentos de Salon*,
que igual pudieran llamarse
Cuentos de un tambor mayor.

Hartzenbush (*D. Juan Eugenio*).

Un poeta venerable,
digno del mayor respeto;
jubilado por las musas
y tambien por el Gobierno.

Hurtado (*D. Antonio*).

Es un brillante escritor
y aplaudido autor dramático,
á quien las cosas políticas
han hurtado del teatro.

LARRA (*D. Luis Mariano de*).

Encontró en la bufa escoria
el oro entre cieno inmundo,
y acabará al fin su historia,
ya que dió *La vuelta al mundo*,
dando *La vuelta á una noria*.

LIERN (*D. Rafael María*).

Un autor que cuando quiere
escribe con mucha gracia,
y suele tomar los moldes
en los *vaudevills* de Francia;
sobre todo á los teatros
donde escribe por contrata,
suele á veces, al descuido
largarles la gran castaña.

LUZTONÓ (*D. Eduardo*).

Es un *escritor* que tiene
la fácil facilidad
de hacer reir con los chistes
que inventaron los demás.

MARTINEZ DE VILLERGAS (*D. Juan*).

Hecho un habanero vino
de prisa cruzando el mar,
y fundó su *Jeremías*
para llorarnos acá;
mas no hizo efecto su llanto,
y se las volvió á liar.

MARCO (*D. José*)

La feria de las mujeres
dió, le aplaudieron con fé;
y aun creo que presentó
en la feria á su mujer.

MORENO GODINO (*D. Florencio*,
(*a*) *Floro Moro Godo*).

Del *moro* tiene el aspecto,
del *godo* la parte muelle;
del *floro* ó *floron* tan sólo
es de lo que nada tiene.

Ossorio y Bernard (*D. Manuel*).

Como periodista vale
màs que como autor dramático,
y se aplauden con justicia
sus obras en el teatro.

Ortega y Frias (*D. Ramon*).

El Tribunal de la sangre
y otras *cosas* estupendas
son las que da Ortega y Frias
con título de novela.
Pero á pesar de que siempre
le da por cosas sangrientas,
es hombre muy de su casa;
lo mismo endilga novelas
que regatea en la plaza,
ó el pimenton en la tienda.

Palacio (*D. Manuel del*).

¿Qué idea cruel te ofuscó?
¿estabas tan aburrido?...
Manuel, ¡cuánto sufrí yo
cuando tu musa se abrió
las puertas de tu apellido!

PEREZ ESCRICH (*D. Enrique*).

Escribiendo *adulterios* y *calumnias*
tranquilamente vive y bebe en Pinto,
teniendo solamente, y yo le aplaudo,
su perro y su escopeta por amigos.
Moralizar pretende con sus obras,
y la moralidad no entra en su estilo;
como escritor, diré, si no se enfada,
que es tan casto, á mi ver, como castizo.

PASTORFIDO (*D. Miguel*).

Se da á sí propio muy serio
el nombre de autor dramático;
pero su aficion le tira
hácia otro lugar más bajo.

PAZ (*D. Abdon de*).

Más que en todas sus novelas
que nunca fueron gran *cosa*,
merece un aplauso en
Las mujeres españolas.

PEREZ COSSIO (*D. Leandro*).

Aplauso y gloria quizás
logró en *La Correspondencia*;
pero aquí, hablando en conciencia,
¿á que aprecia mucho mas
el gobierno de Valencia?

PINA DOMINGUEZ (*D. Mariano*).

Nos dió el Teatro Español
su comedia *El Forastero*,
y todos los que lo eran
en el teatro, aplaudieron.

PINA (*D. Mariano*).

Vale menos que su hijo,
y así la generacion...
pienso que si tiene un nieto,
será un mediano escritor.

PUENTE Y BRAÑAS (*D. Ricardo*).

Escribe para Arderius,
y sus obras aplaudidas
son aquellas en que más
abundan las pantorrillas.

PUERTA VIZCAINO (*D. Juan de la*).

—¿Es escritor?
—Es autor,
segun él suele decir...
—¿Y no es verdad?
—No señor.
Llegará á ser escritor
en cuanto aprenda á escribir.

RETES Y ECHEVARRIA (*Señores*).

Estos dos deben ir juntos,
que son dos cuerpos y un alma;
un drama bastante bueno,
y una zarzuela mediana.

RUIZ AGUILERA (*D. Ventura*).

Sus versos, por lo que valen,
ocupan el mundo todo;
pero hay que entenderlo bien,
me refiero á *El Mundo Cómico*.

RUBÍ (*D. Tomás Rodriguez*).

Dió *El arte de hacer fortuna*
al teatro, y yo colijo
que en política ha tomado
el consejo de sí mismo.

SANCHEZ PEREZ (*D. Antonio*).

Le vi de gobernador,
y en *El Solfeo* más tarde;
me gusta más *solfeando*
que escribiendo circulares.

SERRA (*D. Narciso*).

Sufre la escena española
con la enfermedad de Serra,
y yo deseo que cure
porque se alivie la escena.

SAN MARTIN (*D. Antonio de*).

Es un modesto aprendiz
de literato este mozo,
que escribe por cinco duros
una novela en dos tomos.

SINUÉS DE MARCO (*D.ª María del Pilar*).

Mas aún que por brillar
y por llegar á lucir,
escribe por olvidar
los disgustos del vivir.

TAMAYO Y BAUS (*D. Manuel*).

Da sus obras á escondidas
y escribe bastante bien;
yo aplaudí su *Drama nuevo*,
falta saber si lo es.

TÁRRAGO (*D. Torcuato*).

Sabe escribir, pero como
nunca á meditar se para,
escribe para el comun

de las gentes ordinarias;
y sus novelas se ven
en las tiendas y en las plazas.

TELLO (*D. Manuel*).

Con su *Cervantes* olvida
la nómina del pasado;
si le vuelven á emplear
olvidará al de Lepanto.

TRUEBA (*D. Antonio*).

El libro de los cantares
nos está diciendo á voces,
que debe llamarse á Trueba
el cantor de los cantores.

VALERA (*D. Juan*).

Valera vale, que al fin
pertenece á la *Academia*;
pero es mala pretension
la que se funda en la *lengua*,
y es sobrado pretencioso
el erudito *Valera*.

VILDÓSOLA (*D. Antonio*).

El dirigió *La Esperanza*,
y no por muy buen camino,
pues su esperanza murió
y con ella su partido.
Si quereis otro detalle
de este infeliz individuo,
os diré que por lo feo
es el terror de los niños.

WILLSON (*Baronesa de*).

La ví en Madrid, y despues
en Buenos Aires, muy hueca,
con un marido *tipazo*
que las echa de *plancheta*;
mas lo mismo aquí que allí
anda al trueno con las letras.
Como Baronesa, es
su baronía de pega;
como escritora, malita,
y como mujer, no es bella.

ZAPATA (*D. Márcos*).

La Capilla de Lanuza
le dió nombre y justa fama,
y al recordar esta obra
cuando se marchó á la Habana,
dije para mis adentros:
«¡La capilla de Zapata!»

ZORRILLA (*D. José*).

¿Qué esperan esos tipos que, muy entusiasmados,
ensucian una y otra cuartilla de papel
con versos *A la luna*, *A ella*, *A la alborada*,
y en darlos á la estampa se gastan el *parné*?
¿Qué espíritu los guia? ¿Qué idea los arrastra?
¿La gloria? ¡Oh infelices! ¿El lucro? ¡Oh Lucifer!
¡Si yo, con ser un genio para la poesía,
me he echado al *presupuesto* para poder comer!

ACTORES Y COMEDIANTES.

ACTORES Y COMEDIANTES

BOLDUN (*D.ª Elisa*).

Si ries, haces reir;
si lloras, haces llorar;
no se te puede escuchar
sin comenzar á aplaudir.

CASAÑER (*D. Juan*).

Este hace á todos papeles.
á galanes y á traidores;
como galan, es traidor
á las buenas condiciones,
y como traidor, galan
que se afecta y descompone
con una declamacion
áspera y siempre uniforme.

CATALINA (*D. Manuel*).

En comedias de costumbres
algunas veces agrada
al que tiene la costumbre
de oir su voz antipática;
donde no puede sufrírsele
ni un momento, es en el drama.
Así el teatro Español
se vé con él tan en baja,
que si sigue Catalina,
va á dar á real la butaca.

CALVO (*D. Rafael*).

Dices con mucha dulzura
y tienes buenas maneras.
¡Lástima que no tuvieras
un poco más estatura!

CUBERO (*D. Ramon*).

Este que hace á todas *cuerdas*
y es en todas el mismo hombre,
me hace recordar aquel

dicho que el lector conoce:
«No estará en su cuerda nunca
hasta el dia que le ahorquen».

DELGADO (*D. Pedro*).

Es actor de buen talento
y de una voz colosal:
pero ¡diablo! si cuando habla
parece que va á topar!

DALMAU (*D. Rosendo*).

Dicen que canta tan bien
como Manolito Sanz,
y lo creo, que los dos
van caminando á la par,
y es muy difícil decir
cuál de ellos lo hace más mal.

DIEZ (*D.ª Matilde*).

Tu talento peregrino
dió al arte nuevos fulgores;
coronas, versos y flores
alfombraron tu camino.
La gloria fué tu destino,

y tan dulce es tu memoria,
que pienso, al mirar tu historia,
si habrás inmortal nacido,
cuando ya no has sucumbido
al peso de tanta gloria.

FERNANDEZ (*D. Mariano*).

Cuando pretende hacer gracia
lo logra, porque la tiene;
pero cuando *arregla* piezas
nos divide por el *eje*.

GARCIA (*D. José*).

Muy erguido, muy compuesto,
si va por la calle baila,
ó marca mucho su paso
como si oyera una marcha:
pero en cambio en el teatro
mide mucho sus pisadas,
y de vez en cuando suele
demostrar qne tiene gracia.

LAMADRID (*D.ª Teodora*).

Actriz de gran corazon,
sobrado sensible acaso,
que toma á veces las cosas
más simples por tan mal lado,
que la pobrecita siempre
está gimiendo y llorando.
¿Tendrá su alma apenada
por cosa ajena al teatro?
¡Quién sabe! ¡Suelen tocarse
tan amargos desengaños!

LOPEZ (*D. Eduardo*).

En *Eslava* representa
desde el drama al entremes;
pero en comedia y en drama
¡Jesús, que malito es!
Es casi tan malo como
su compañero Medel.

LUJAN (*D. Juan José*).

Es actor de mucha gracia
y en estudiar pone esmero;
en los papeles de bruto,

ó de idiota ó de paleto,
hablando naturalmente
hace reir al mas serio.

MATA (*D. José*).

Para el que en el arte adora,
nadie en el dia atesora
las condiciones de Mata,
porque en el drama arrebata,
y en la comedia enamora.

MARIO (*D. Emilio*).

Tiene gracia Emilio Mario,
y aunque no es de lo mejor,
tiene gracia como actor,
y aún más como empresario.

MARISCAL (*D. Ramon*).

Como galan jóven, vale,
como primer actor, no;
en teatros de segundo órden
es, sin embargo, el mejor.

OBREGON (*D. Tirso*).

Es como actor y cantante
hombre que vale por dos:
si como cantante muere,
siempre queda un buen actor.

OLTRA (*D. Francisco*).

Muchas veces le aplaudí
viéndole sobre la escena,
y no sé que admirar más,
su talento ó su conciencia.
A este le pasa dos cuartos
de lo de Eslava y Arrieta,
en punto al profesorado
de don Florencio Romea.

PASTRANA (*D. Manuel*).

Se empeñó en ser galan jóven,
y lo fué hasta poco há;
mas por fin se convenció
que debia echarse atrás,
pues para ciertos papeles
es un delito la edad.

PARREÑO (*D. José*).

Valiera algo más Parreño
á no tener la voz hueca;
que parece que la emite
del fondo de una bodega.

ROMEA (*D. Florencio*).

Sin ser actor eminente,
vale; tendrá sus deslices,
pero nada se le escapa,
que tiene muchas narices.

RODRIGUEZ (*D.ª María*).

La aplaudieron en la Habana,
y no en vano, su talento;
mas no fueron las comedias
las que más le produjeron.

RIQUELME (*D. Antonio*).

Actor que se pinta solo
para los tipos ridículos;
tiene gracia, sobre todo,
haciendo característicos.

SANTAMARIA (*D.ª Luisa*).

Debió ser, yo no lo dudo,
buena cantante en su tiempo,
y aún hoy llena el teatro,
no con su voz, con su cuerpo.

SANZ (*D. Manuel*).

Aún se le puede sufrir,
cuando canta alguna vez;
pero si recita versos,
convida á echar á correr.

TENORIO (*D.ª Rosa*).

Ayer fué rosa preciada
que tuvo un piñon por boca;
hoy es una rosa mustia,
pero siempre es una rosa.

TAMAYO (*D. Victorino*).

Este es tan original
en su artístico trabajo,
que no sabe hacer más obras
que las que escribe su hermano.

TODA (*D.ª Enriqueta*).

Tiene linda voz, es bella,
tiene buen aire, buen modo,
y vale la Toda... todo
lo que quiera pedir ella.

VALERO (*D. José*).

Cansado de nuestra España
fué tres mil leguas de lejos,
dejando un glorioso nombre
al público, por recuerdo;
y en tanto aquí le parodian
muchos que ocupan su puesto.

VICO (*D. Antonio*).

Quien á Mata te encargó
que contratases ogaño,
por mi fé que te engañó,
y qué te hizo mucho daño,
porque Mata te *mató*.
Los dos con igual empeño

El desengaño en un sueño
ensayásteis á la par,
y quedaste tan pequeño,
que no te vuelves á alzar.

VALLÉS (*D. José*).

No merece á la verdad
que nadie con él se ensañe
tachándole de actorzuelo
con muy pocas facultades,
afectado, pedantesco,
desconocedor del arte...
Los que tal dicen, debieran
con más justicia, fijarse
en que el pobre, es un milagro
que haga lo poco que hace.

YAÑEZ (*D. Vicente*).

Papeles de barba, en dramas,
á veces los hace bien;
pero en la comedia fina
no se debia meter.

ZAMACOIS (*D.ª Elisa*).

Es actriz de gracia suma;
por su *buen ver* y su voz,
se hizo querer de todo
el que alguna vez la vió.
El exceso en sus trabajos
la tendrá cansada hoy;
pero á pesar de eso, ¡cuánto
vale aún la Zamacois!

ZAMACOIS (*D. Ricardo*).

A muchos les hace gracia
en Madrid, que fuera no;
más que actor es un *ventrílocuo*
que imita con perfeccion.

MÚSICOS Y CANTANTES.

MÚSICOS Y CANTANTES

ARRIETA (*D. Emilio*).

Tiene su música algo
del que se educó en Italia,
y aunque sus obras merecen
el aplauso y justa fama,
vale Arrieta mucho ménos
que don Hilarion Eslava,
pese á su propia creencia
y á la de su amigo Ayala.
Pero las revoluciones
lo alteran todo en España.

AMODIO (*D.*).

Vales tanto, en mi sentir,
que, cantando y sin cantar,
no se te puede escuchar
sin comenzar á aplaudir...
á los que quieren silbar.

BARBIERI (*D. Francisco Asenjo*).

Creador de la zarzuela,
sus originales obras
fueron siempre saludadas
con la corona de gloria;
que es Barbieri la expresion
de la música española.
¡Lástima que quien ha escrito
Diamantes de la Corona,
esté gastando su génio
en escribir ciertas *cosas*!

BOCOLINI (*D.*).

Voz regular, gran cantante,
pero es su mayor defecto
su mímica, que es ridícula;

parece un muñeco de esos
que se ven por Noche-Buena
en algunos *Nacimientos*.

CABALLERO (*D. Manuel Fernandez*).

Un *Caballero* que sale
con lanza enristre á la arena
para ser sostenedor
de la popular zarzuela.
Se le llamó un tiempo músico
de los libretos de Serra,
y si allí encontró el aplauso
para sus obras primeras,
con igual justicia luego
vió aplaudir su *Marsellesa*.
Pero que no se desmaye
cuando le llamen á escena.

DAVID (*D.*).

Posee excelente voz
y es muy digno del aplauso;
buen artista, más valdria
sin ser tan exagerado.

ESLAVA (*D. Hilarion*).

A efecto quizás de su
carrera y temperamento,
sus obras huelen á cera
y su melodía á incienso;
y llevadas al teatro,
no las levantan en peso
ni un escuadron bien montado
de *sábios* alabarderos.
Pero todo el mundo aplaude
sus buenas obras de texto.

FORTUNY (*D. Andrés*).

Este es uno de esos génios
poderosos de la música,
que aún sin arte y sin estudio
se elevan á gran altura.
Con un mal violin, Fortuny,
puede hacer una fortuna;
pero siempre vé confuso
las *fusas* y *semifusas*,
porque las *contrapacondas*
á cualquiera descoyuntan.

La Fossa

Hace muy bien los *picados*,
tiene muchas pretensiones,
y es, en opinion de todos,
artista de tercer órden.

Guelbenzu (*D. Juan*).

Un pianista de gran talla,
que por su afecto á lo clásico
se dice de él que es en música
verdadero *Puritano*.

Marqués (*D.*).

Este ha empezado por donde
grandes maestros acaban;
que son sin duda sus obras
modelo en música clásica.
Es triste que haya algun hombre
de justo renombre y fama,
que en lugar de proteger
al genio en sus alboradas,
pretenda con injusticia
cortar y abatir sus alas.

MONASTERIO (*D. Jesús*).

Una lumbrera del arte,
á cuyo sublime fuego
resplandecen vivamente
todas las obras del genio.
Si como compositor
es sabio de estudios lleno,
y cuando dirige admira
en sus divinos conciertos,
con el violin en la mano
este hombre no tiene precio.

MENDIZABAL (*D. Manuel*).

Pianista de grande estudio
y muy profundo en el arte,
vale mucho en teoría,
aunque es corto ejecutante.

MAYMÓ. (*D.*).

Trabajador, laborioso,
aunque de escaso talento,
le suelen llamar los músicos,
en lugar de Maymó, *Memo*.

OUDRID (*D. Cristóbal*).

Comenzó por la Zarzuela
con su música de *broma*,
y de repente dió un salto
encajándose en la Opera,
donde como director
quiere sacar otras *modas*,
y nos larga cada pifia
que es muy digna de una *bronca*.
No obstante, es hombre de pró,
aparte su lengua odiosa,
y, en fin, el músico *hache*
para escribir una *jota*.

ORDINAS (*D.*).

Gran voz, pero mala escuela;
parece, más que del Real,
sochantre de catedral;
por lo cual aquí no cuela.

POWER (*D. Teobaldo*).

Gran pianista, ejecutante
que asombra á cuantos le oyen;
si tuviera más estímulo

valdria mucho más Power;
pero no quiere salir
de la música de *Chopin*.

POZZONI (*La*).

Gran figura, hermosa voz,
de una extension colosal;
gran corazon, gran talento
que se hace siempre admirar.
Es como cantante y trágica
una notabilidad;
pero en cambio á su marido
no se le puede escuchar.

ROGEL (*D. José*).

Lo que es el doctor Garrido
al arte de los *jarabes*,
y Arderius á la escena,
y aun al habla de Cervántes,
es Rogel al arte hermoso
de Rossini y Mercadante:
un bufo *de mala sombra*,
un *prostituto* del arte.

ROUDIL (*D.*).

Grandiosa voz, pero tiene
muy mal método de canto;
si se dedica á estudiar,
obtendrá justos aplausos.

STAGNO

Voz regular; tiene dos
ó tres notas admirables;
querido de ciertas damas,
y consumado cantante;
pero vale mucho mènos
de lo que él cree que vale.

SQUADRANI

Músico de pretensiones,
es tan poco lo que vale,
que presume de buen mozo,
y su fama es de pedante.

TAMBERLICK (*D. Enrique*).

Tuvo un tiempo en que cantó;
pero hoy, de aquel tiempo bueno,
sólo le queda el compás,
como á los músicos viejos.

ZABALZA (*D. Dámaso*).

Es el tipo del artista;
en su frente brilla el genio;
su escuela, por lo brillante,
es digna de justo premio;
pero es muy aristocrático
para tener tanto mérito,
que el arte y la aristocracia
son muy malos compañeros.

ZUBIAURRE (*D. Manuel*).

El maestro creador
de la ópera española,
honra de España y del arte,
en el cual es una gloria.

MÈDICOS.

MÈDICOS.

LOPEZ DE LA VEGA (*D. José*).

Todo el mundo le conoce,
y son su eterna carcoma,
artículos que no vende
y visitas que no cobra.

MAESTRE DE SAN JUAN (*D. Aureliano*).

Tiene este doctor la cátedra
moderna de *histologia*,
y es tan sábio y erudito,
sobre todo tan *lingüista*,
que habla en todos los idiomas
conocidos hasta el dia;

de tal manera, que él sólo
podrá entender lo que explica,
que sus discípulos suelen
quedarse siempre *per istam*.
A pesar de este defecto,
es hombre de gran valía.

MARTINEZ MOLINA (*D Rafael*).

Un gran médico, que añade
á sus condiciones buenas,
la modestia, que fué siempre
del talento compañera.
¡Lástima que no tuviese
la voz que algunos emplean
en verter torpes doctrinas
que al populacho envenenan,
y se oirian mejor
sus explicaciones buenas!

SANTERO (*D. Tomás*).

Como médico hay quien dice
que es de lo mejor que hay;
pero tiene, sobre todo,
mucha irascibilidad.

TEJADA Y ESPAÑA (*Doctor*).

Director de *El Génio Médico*,
quiso un dia muy ufano
hacer iguales á todos,
médicos y cirujanos:
en lo cual demuestra que es
un hombre muy campechano.

USERA (*D. Joaquin*).

Médico, tiene la cátedra
de historia de Medicina;
si su talento no es grande,
suele ser grande su *chispa*,
y grande su intransigencia;
no diré pedantería,
aunque su mayor defecto
es que su opinion subsista,
y se admire su palabra
como palabra bendita.

VELASCO (*D. Pedro Gonzalez*).

Aún más que por sus enfermos,
por su *Museo* procura;
es hombre muy bondadoso
y amigo de hacer la suya,
que parece que conserva
ciertos hábitos de *cura*.

TOREROS

TOREROS

ARGÜELLES (*Estéban*), «*Armilla*».

Tiene fama de ser un
banderillero notable;
con más mérito, porque
carece de facultades.

CARMONA (*Antonio*), «*El Gordito*».

Buen conocedor de *reses*
y matador medianejo;
pero le cabe la gloria
de ser buen banderillero,
y el inventor en la plaza
del tan conocido *quiebro*.

CAMPOS (*José*) «*Cara-ancha*».

En la cabeza del *bicho*
es bravo, fresco, sereno,
tiene *vergüenza torera*
y tiene buenos deseos.
Pero aún debe aprender
algo, yo se lo aconsejo,
y será lo que se llama
dentro de poco un maestro;
tiene *sangre* y condiciones
para ser un buen torero.

CALDERON (*Francisco*).

Picador inteligente
con la habilidad de pocos,
que cae siempre de pié
entregando el *penco* al toro.
Acostumbra á entrar *terciado*,
y castiga al *bicho* poco.

CALDERON (*Antonio*).

Es un picador notable,
inteligente, buen brazo;
se entra bien, y en sus caidas
suele ser muy desgraciado.

CALDERON (*José*).

Es un picador muy bueno,
y como le pilla *se entra*;
castiga, y en el trabajo
es quizá el de más conciencia.

GUTIERREZ (*Francisco*), «*El Chuchi*».

Entra al toro como pocos,
es un picador de *arranque*;
se va al *bicho* por *derecho*,
y castiga con *coraje*.

HERRAIZ (*Pablo*).

Buen conocedor de toros
y muy buen banderillero;
pero celosillo á veces
de todos sus compañeros.

LOPEZ (*Angel*), «*Regatero*».

Como buen banderillero
es inimitable, á fé;
pero como matador
tiene mucho que aprender.

Y esto se lo digo solo
porque yo le quiero bien,
y me gusta que le aplaudan
cuando sale al redondel.

MOLINA (*Rafael*), «*Lagartijo*».

Ve á los toretes venir,
porque es hombre que *diquela*,
y es buen matador de toros
á volapié, que es *gran ciencia*.
La suerte de *recibir*,
vamos, no puede con ella,
porque le faltan *rodillas*
para tan fuerte *faena*.
Es banderillero bueno,
y en las suertes de muleta,
con la mayor perfeccion
hace *el cambio en la cabeza*.

MOLINA (*Juan*).

Es bravo y sereno en
la cabeza de los toros;
es un buen banderillero,
y lo será mejor pronto.

MONDEJAR (*Juan Antonio*), «*Juaneca*».

Es un ginete con brio,
y sabiendo... como Dios;
picador de arte, de brazo,
y con frecuencia *tumbon*.

SANZ (*Cayetano*).

Es buen matador de toros
y consumado torero;
pero hoy está acobardado
y á fé que no es para ménos,
por las terribles cogidas
que á sufrido este buen diestro.
Es con capote y muleta
inimitable maestro.

SANCHEZ (*Salvador*), «*Frascuelo*».

Consuma admirablemente,
y le aplauden con justicia
la suerte del *volapié*,
en que como pocos brilla.
Es muy notable, por lo
bien que á los toros *vacia*
con la muleta en la mano.

Tiene facultades físicas
excelentes, y no dudo
que muy bien consumaria
la suerte de *recibir*
á que con gusto se inclina,
sino fuera por los vicios
de colocarse en la misma.
Corre toros *por derecho*,
con perfecta maestría.

TRIGO (*Juan*).

Es entre los picadores
quizá el primer brazo de hoy
para castigar al toro
con coraje y con vigor.
Pero para ser tan jóven
este bravo picador,
sabe muchas *maturrangas*
que no sé donde aprendió.
Se *recoge* en la *caida*
con soberbia y con valor.

VULGARIDADES CÉLEBRES.

VULGARIDADES CÈLEBRFS.

ARDERIUS (*D. Francisco*).

Este es un pobre bufon,
que acaso por culpa ajena
cayó sobre nuestra escena
para perpétuo baldon.
Es una especie de clown,
un payaso de portal,
un cancanista inmoral
muy pagado de sí mismo,
que gracias á su cinismo
anda suelto y sin bozal.

ANGEL I.

Pasa por bruto, y es bruto;
pasa por tonto, y lo es;
mas no tanto como aquellos
que se divierten con él.

BREA Y MORENO (*L. de*).

«¡No más calvos, no más canas,
no más caidas de pelo!»
Este es el famoso estilo
de *L. de Brea y Moreno*.
Pero el público, escamado,
dice para sus adentros:
«No más camamas, ¡canastos!
no más *primos*, no más necios:
que se coma las bellotas
L. de Brea y Moreno».

COLMENARES (*D. Segundo*).

Quien le llamó Colmenares,
no fué muy corto de vista,
porque parece su boca
una colmena vacía.

GARRIDO (*Doctor*).

Célebre *Doctor Gorrilla*,
terror de los farmacéuticos;
tú, que matas á los vivos
y á la par levantas muertos;
tú, berruga cancerosa
del farmacéutico gremio,
que te anuncias con trompeta
como los titiriteros,
y con más desfachatez
y con más cinismo que ellos,
haces el oso á dos manos
alabando tus ungüentos.
Si acaso en tu alma queda
un *dracma* siquiera, un resto
de ese pudor que conserva
aun el mismo Angel primero,
yo te suplico, Gorrilla,
por tu farmacia *modelo*,
que tus bestiales anuncios
no los escribas en verso.

GONCER (*D. Daniel*).

Inventor del *sobre-anuncio*
para los *bombos postales*,
privilegiado en España,

Bélgica, Francia y cien partes;
nuevo sistema aplaudido
por todos los anunciantes,
que verán el mejor dia
sus anuncios en gabanes.
¡Ojo al que anuncia *específicos*
y cafés y chocolates!

GUILLERMINA.

Una oradora de club
que defiende el amor libre,
y estoy seguro de que
ninguno la contradice;
porque es incapaz la moza,
y no es que yo la critique,
de esclavizar por su tipo
á ninguno que la mire.

GUYON (*D. Francisco*).

Un desdichado *baron*
de grande y rubia melena,
que del brazo con su *musa*
en todas partes se cuela;
pero muy especialmente

en los cafés y tabernas,
donde habla una hora en verso
si le dan una *copeja*.
Por un *bifteck* con patatas,
habla seis horas en décimas.

LHARDY.

Como lo que da á comer,
lo ha tenido expuesto antes
un buen espacio de tiempo
en público escaparate,
hasta que se baña bien
en miradas de cesantes,
lleva diez veces más caro,
y es peor que en otras partes.
Y si lleva su comida
la vista del que tiene hambre,
al tiempo de cobrar, lleva
la vista y un ojo Lhardy.

LOPEZ (*Matías*), «*El Chocolatero*».

Una muestra de la gran
influencia del dinero
teneis en Matías Lopez,
chocolatero gallego;
pasa hasta por escritor,

pues firma algunos folletos.
y ahora viene muy grave
á sentarse en el Congreso.
¡Que me traigan sus discursos
con picatostes muy tiernos!

MATIAS «*El Fosforero*».

Vende con afan y sigue
de tu tocayo el ejemplo.
¡Quién sabe si tú algun dia
vendrás tambien al Congreso,
diputado por Cascante,
ó por cualquier punto de esos!

MONLEON.

La paz reina ya en España
desde Estella hasta Jaen;
y se dice... *Monleon*
puesto de vino y café.
que Francia... *Calle del burro*
número noventa y tres,
ve asombrada el heroismo
de nuestras tropas... *Café*
de achicorias, chocolates

de lo peor que se ve.
Sistema de Monleon
para anunciar sus cafés,
que en efecto, son muy malos,
y el chocolate tambien.

NOGUÉS «*El Dentista*».

Dios me libre de Nogués,
y antes me mate una bala,
ó me consuma la *cárie*
las muelas y aún la garganta,
que ponerme entre sus manos,
su gatillo y sus tenazas.
Es dentista de gran brazo,
y segun pública fama,
al arrancar una muela,
arranca muela y quijada.

PABLO I.

Pasa por loco, y así
sin trabajar vive y bebe;
yo creo que son más locos
los que por loco le tienen.

PERICO (*Manguela*).

El hombre más campechano
que se pasea en Madrid;
come, bebe, viste y fuma,
y aún se queja del país,
diciendo que en esta España
es imposible vivir.

PERICO (*El Ciego*).

Canta al son de la guitarra;
y en sus *cantares* ó coplas,
suele lanzar un insulto
á los que le dan limosna.

ROBLES (*D. Teodoro*).

Fué en la Milicia otro tiempo
comandante ó capitan;
hoy manda entre bastidores
sus comparsas en el Real.

SANTA COLOMA (*D. José*).

Revistas de toros hace
y aun si quisiera, dicen,
tan bien mataria un toro
como el idioma en que escribe.

SORIA (*El Cosechero*).

Un agente del Dios Baco,
que con anuncios provoca
á que vayan á su tienda
para tomar una mona
todos los aficionados
á andar haciendo cabriolas.
Aunque es bastante judío,
segun lo caro que cobra,
suele cristianar sus vinos,
pero los *bautiza* Soria
con tanto alcohol, que ya
se ha *escamado* su parroquia.

CABALLEROS PARTICULARES.

CABALLEROS PARTICULARES.

FULANO.

Este sirve para todo,
para altos y para bajos;
unas veces tiene *don*,
otras tan solo *Fulano*,
y á veces excelentísimo,
que es muy despreocupado
y lo mismo admite el *tú*
que el tratamiento más alto.
Suele en la conversacion
su nombre ser necesario,
y algunas veces le nombran
tambien sin venir al caso;
lo cual quizá le incomode,
porque yo, sin ser *Fulano*,

me incomodo cuando abusan
nombrándole demasiado.
Es su apellido *de Tal*,
hijo ademas de *Mengano*
y de *Zutano*, dos sombras
que siempre le están rodeando.
Pero no es esto lo chusco;
lo inverosímil y raro
es que á la vez es el padre
de *Mengano* y de *Fulano*.
Y muchas veces sobrino,
tio, y hermano y cuñado;
de tal suerte que se ve
con su parentesco extraño,
atontado, confundido,
y acaso escandalizado,
al ver que su parentela
es todo un nudo gordiano,
que no le puede romper
ningun moderno Alejandro.
Deseamos que se arregle
la cuestion de don *Fulano*.

ZUTANO Ó CITANO

Este es pariente y amigo,
hijo y padre de *Fulano;*
unas veces hace de hembra,

y otras le toca de macho.
Hay dias en que es *Fulana*
la que casa con *Zulano*,
y otras es *Zutana* la
que comparte el nupcial tálamo
con *Fulano*, ó *Fulanito*,
que de esto no hemos hablado,
y el diminutivo suele
aplicársele á *Fulano*

Mengano.

De los tres de la familia
éste es el más desdichado,
porque siempre va detras
de *Fulano* y de *Zutano*,
á pesar de las personas
que por simpatia acaso
suelen ponerle el segundo,
esto es, despues de *Fulano*;
pero lo más general
es que siempre vaya al rabo.
Siempre en todas las familias
ha de haber un desgraciado.

El Otro.

Es un infeliz paciente;
si le gustaran los pleitos,
tendrian los tribunales
que hacer con él siglo y medio;
que podria demandar
por calumnia al mundo entero,
Todos cuantos dicharachos
inventó el fiero despecho.
la alegría atribulada
y la rabia de los celos,
se le atribuyen á *El Otro*
sin comerlo ni beberlo,
«Como dijo *El Otro*, vaya
la música á los infiernos»
«Es un topo la mujer,
como dijo *El Otro*» ¡Cuerno!
¿Hay en el mundo quien sufra
tales y tantos enredos?
Si *El Otro* es un infeliz
incapaz de decir eso,
¿por qué le atribuyen todos
esas frases de mal género?
Pero sufra el desdichado
con paciencia todo esto,

que ya le llegará un dia
en que morirá de viejo;
porque, como dijo *El Otro*,
nada hay en el mundo eterno.

Picio.

Modelo de fealdad,
segun las gentes malignas,
es el caballero Picio
cuya figura horroriza
por lo rara, por lo fea,
por lo extraña y lo ridícula.
Se dice de él que es tan feo
como un dolor de barriga.
Más feo que el no tener,
y más que una cesantía
prolongada; tanto que
su cara daña la vista.

X.

Suele ser baronesa, conde ó duque,
y suele figurar en las novelas
y en algunos *atados*, sean sueltos
misteriosos de *La Correspondencia*.
Mas detrás de esta *X* suele á veces
aparecer un tipo de tragedia,

que ha matado á su amante con un tarro
de veneno sutil, ó con cabezas
azuladas nacidas en Cascante,
que por dos cuartos dan ocho docenas.
Aunque es más general que el señor *X*,
sea del novelista una muleta
para salir del paso; porque á veces
dan las cuartillas tan terrible priesa,
que mientras se bautiza un personaje,
se puede terminar una novela.
Tambien los matemáticos la usan
con más prosopopeya en sus problemas
y suele ser incógnita que nunca
llegan los sábios á tener resuelta.

N. N.

Son señores ó señoras,
no tienen marcado el sexo,
que suelen ir ocupando
de un estado en el modelo,
el sitio que ha de ocupar
nombre alguno verdadero.
Es un suponer: Don N...
que vive, si no se ha muerto,
calle de..., número..., cuarto...,
se compromete vendiendo
á Don N... N...» etcétera.

Tipo prosáico en extremo
el tal Don N es especie
de un idiota *testaferro*,
ó de una vil tapadera
que se presta á malo y bueno.

SEMBLANZAS
DE LOS CAFÉS MAS NOTABLES
EN SUS DISTINTOS GÉNEROS.

SEMBLANZAS

DE LOS CAFÉS MAS NOTABLES

EN SUS DISTINTOS GÉNEROS.

CAFÉ SUIZO.

Mira á dos calles,
Alcalá y Sevilla,
como los políticos
de quien es guarida
miran con dos caras,
cada cual distinta,
ora al moderado,
ora al progresista.

*
* *

Es el mentidero
de la vieja villa,
donde se comentan

las cien mil noticias
que diariamente
lanza la política,
que en ochenta bandos
se halla dividida.

*
* *

Es en el invierno,
no *Suizo*, *Suiza*,
que si hay poca gente
se hiela enseguida
si el que entra con capa
dentro se la quita.

*
* *

En cambio, si lleno
de gente se mira,
es un baño ruso
que atonta, que asfixia;
se halla en connivencia
con las pulmonías,
y al salir la *agarra*
el que se descuida.
Más que dentro, fuera
su parroquia brilla,
en grupos diversos

de gente distinta,
que charla, que fuma,
que mira y remira
á todo el que pasa
con buena levita;
y estorba al que quiere
caminar de prisa,
ó al que entrar desea
á tomar su *chica*
de inglesa cerveza,
cognac ó Montilla.

*
* *

Que al lado del Suizo
y en la puerta misma,
los grupos se plantan
y nunca se quitan,
que están por la tarde,
de noche, de dia,
que llueva, que nieve,
que caiga pedrisca;
invierno y verano,
la estacion no priva:
con el frio intenso,
con el sol que pica,

siempre están los grupos
á la puerta misma,
que charlan, que fuman,
que estorban, que miran.

* * *

El villar que tiene
es cosa magnífica;
no hablo de las mesas
ni de las taquillas,
ni si son las bolas
grandes ó chiquitas,
ni de los que juegan
tarde, noche y dia,
sino de los tipos
de los que los miran.

* * *

En torno á las mesas,
sentados en fila,
están apretados
como las sardinas
cien espectadores
de figura antigua.

* * *

El uno es cesante
de ruin cesantía,
que mata allí el tiempo
y el hambre maligna.

* * *

El otro es un jefe
que fué de Milicia,
con grueso bigote
de color de lila,
que ya tira á blanco,
cortado y sin guias.

* * *

El otro fué un tiempo
un rico bolsista,
que de una jugada
quedóse *per istam*,
y hoy tiene un conato
de ruines patillas,
de las que, cuando habla,
sin cesar se tira.

* * *

Y así por este órden,
varias figurillas
antediluvianas
de dorada *cimba*.

*
* *

El uno bosteza,
el otro dormita,
el otro las uñas
se muerde y mastica
y escupe á su *adlátere*
la capa raida.

*
* *

En esto se mueve
la gran gritería
sobre si fué *sucia*
la jugada, ó *limpia*,
y el mozo se acerca
con cara de risa,
para que sus votos
la cuestion decidan,
á los serios jueces,
cesante y bolsista,
los cuales responden
segun *simpatía*,
aunque no hayan visto
si es *sucia* ó es *limpia*.

Café Imperial.

Ocupa el lugar que tuvo
El Buen Suceso otra época;
mira á tres puntos distintos
por sus tres distintas puertas,
y es tan *cursi* por adentro
como hermoso por afuera.

*
* *

Es constante reunion
de cómicos de la legua,
cantadores averiados
y coristas de zarzuela,
bailarines, jugadores
que se encuentran de *boqueras*,
chulillos de mala sombra,
escritorzuelos de pega,
y toreros sin contrata
con cinco varas de pierna.

*
* *

Todos estos reunidos
en sus respectivas mesas,
el uno toma una copa

ó café con media *suela*,
y otros le beben el agua
hasta vaciar la botella,
ó le comen el azúcar
creyendo que eso alimenta;

* * *

O bien en grupos distintos,
á las ventanas, por fuera,
en la pared recostados,
charlan y fuma el que tenga,
observando á las mujeres
que pasean la carrera,
y hablando de tal y cual
empresario, actor, ó empresa,
ó de si es un buen negocio,
que lo harian si pudieran,
ir á hacer funciones á
Valdemoro por las fiestas.

* * *

Por la noche cambia un poco
su constante concurrencia,
y se ven estudiantillos
echándolas de troneras.
gastándose sus cuartejos

en convidar á una cena
á su adorada, y tres más
que van siempre al lado de ella,
dos de las cuales son jóvenes,
y la tercera una vieja,
que suele ser la que saca
la utilidad verdadera.

* * *

Es el *Imperial*, por su
más frecuente concurrencia,
la antesala de la Cárcel,
segun dicen malas lenguas.

CAFÉ DE MADRID.

Durante el dia es el punto
donde se hallan con frecuencia,
por la parte que da frente
al Ministerio de Hacienda,
los hombres de los *chanchullos*,
negociantes de la *legua*,
agiotistas, corredores,
más bien dicho, *correderas*,
que, á su ministerio fieles,
en el de Hacienda se cuelan
con asuntos de cupones,

ó papeles de la Deuda,
ó los bonos del Tesoro,
ó descuento de carpetas,
y toman café con copa
mientras en el café esperan.

*
* *

Por la noche el personal
sufre variacion completa
por la calle de Alcalá,
igual que por la Carrera.

*
* *

Mamàs que llevan sus niñas,
muy armadas de pamela
y *polisson* á la moda,
recogiendo las caderas,
como diciendo: «Pollitos,
vamos, ánimo y á ellas,
que para eso las traigo
á esta especie de feria.»

*
* *

Si trabas conversacion,
lector, con cualquiera de ellas,
te dirá que es viuda de
un brigadier, que en la guerra
sucumbió con más valor
que el que conquistó á Valencia.

* * *

Una bala de cañon
se le llevó la cabeza,
y aún continuó mandando
á sus aguerridas fuerzas,
hasta que al fin cayó al suelo
votando como una fiera.

* * *

Y en cuanto á sus niñas, ¡ah!
son lo que ya no se encuentra:
bordan, bailan, cantan, tocan
todo instrumento de cuerda,
y dos de ellas el flautin
de un modo *atroz;* sólo que ellas
son muy modestas, no salen
á su madre; ¡oh! si salieran,
otro gallo les cantara,
sí, otro pelo tuvieran.

* * *

Y tiene un chico... ¡aquél sí
que es una *cosa* soberbia!
Es un niño todavía,
veinte años, una friolera;
fué cadete, luégo alférez,
y hoy un teniente que aterra
en cuanto saca su espada
donde quiera que se encuentra.

* * *

Ese sale á su papá,
es el mismo *tipo*, fiera,
arrojado como él solo,
en fin, un *tipo* que arredra
al más pintado, y es guapo,
y listo... ¡uf! ¡qué cabeza!

* * *

Hacía el número uno
cuando estaba en la Academia,
y á los diez y ocho años ya
sabia la mar de cuentas,
y escribia de corrido
con soberbia letra inglesa;
por más que muchas personas,
por envidia ó mala lengua,

dicen de él que es un rocin,
que cuando habla *cocea*,
y á pesar de su papá,
no tiene media puntera

*
* *

Si el infeliz ¡oh lector!
que la escucha le da cuerda,
le contará cien historias
del hijo, las hijas y ella,
y hasta que el café se cierre
estará dando á la lengua.

Café de La Iberia.

Tambien tienen los cafés
sus buenos y malos tiempos,
y con especialidad
si se convierten en centros
de reunion, donde acuden
los hijos del presupuesto
afiliados á un partido,
sea blanco, rojo ó negro.

*
* *

La Iberia tuvo una época
feliz de cenas y almuerzos,
porque habia parroquiano
que allí dejaba su sueldo;
hoy su parroquia *cesante*
muy cerca ya de año y medio,
¿qué otra cosa puede hacer
sino vivir de su crédito?

CAFE FORNOS.

Al fin y al cabo,
como vecino
de su cofrade
café *Suizo*,
tiene con éste
gran parecido
en cuanto á grupos
de iguales tipos,
que al sol expuestos
cuando hace frio,
junto á sus puertas
se están tranquilos.

*
* *

Los radicales
son muy amigos
del nuevo *Fornos*,
caro, carísimo;
nació con ellos,
y así ha vivido
segun la baja
del mar político.

*
* *

Allí en un tiempo
los *zorrillísticos*
se reunian
con su apetito,
dejando en *Fornos*
su sueldo íntegro.

*
* *

Gracias á ellos,
adquirió el vicio
de ser tan caro,
tan excesivos
los precios todos

de sus artículos,
que lleva *ciento*
si vale *cinco*.

*
* *

Tal fama tiene
de ser carísimo,
que al que allí come
le llaman *primo*,
que tal le tratan
tan por lo fino
que sale como
farol vacío.

*
* *

Más hambre que antes,
más apetito,
y entre los dientes
masca un palillo,
muy fiel emblema
que dice á gritos:
«si aquí prosigues
comiendo, amigo,

cual yo te quedas
de delgadito,
y sin dos reales
en el bolsillo.»

Cafe Oriental.

Café en su tiempo decente
por su buena concurrencia;
pero puso arriba *timba*
de billar, *monte* y *ruleta*,
y dejando paso al vicio,
huyó de allí la decencia.

*
* *

Mas tarde echaron el *pego*
al monte y á la francesa
ruleta, es decir, cerróse
por la autoridad suprema,
y quedaron los *timbistas*
con dos cuartas de *boqueras*;
pero en el *Café Oriental*
quedó aun la *timba* abierta,
ó sea la *treinta y una*
que con cinismo se juega,

burlando á la autoridad
el *punto*, en que se atraviesa
más dinero acaso que
en el monte y la ruleta,
con el *bombo* y veinte bolas,
en donde el incauto deja
entre cuatro ó seis tahures
todo el dinero que lleva.

Café de Pombo.

Cafetin oscuro,
ruin en la apariencia,
por más que su dueño
sus millones tenga,
en su café antiguo
nunca lo demuestra,
que aun de medio dia
hay que entrar con tea,
ó encender un fósforo
todo el que no quiera
quebrarse un tobillo,
romperse una pierna
contra una vetusta
y sucia banqueta.

* * *

Es por lo ordinario
su gran concurrencia
vejetes muy tiesos
que llevan sus viejas,
y en un rinconcito,
echando sus cuentas,
platican muy tristes,
que antaño recuerdan.

*
* *

El uno fué un bravo
que dejó una pierna
allá con Churruca,
¡no es nada la fecha!
y aún con su gloria
su dolor recuerda.

*
* *

Y dicen que hoy dia
no hay hombres de fuerza,
que son hoy los jóvenes
carracas deshechas,
sin brios, sin genio,

sin el alma inquieta
que ellos encerraban
en su primavera.

*
* *

Y así platicando
el viejo y la vieja,
se pasan en *Pombo*
las horas enteras.

CAFÉ DEL SUR.

En la Plaza del Progreso
este *gran* café se encuentra,
ó sea Café-teatro
de los muy pocos que quedan.

*
* *

Si allí pretendes entrar,
al echar mano á la puerta
te darás con las narices
en un papel, con obleas
pegado sobre un cristal,
donde leerás: *La aldea*

de San Lorenzo. Los siete
mártires de la Guinea.
Café exquisito, y despues
un *brillante fin de fiesta.*»

* * *

Con la comedia te duermes,
y con el café revientas,
si antes no te mata un cómico
con los gritos que te *suelta;*
que á bruto no hay quien le gane,
ni á pulmon, ni á fé, ni á fuerza;
que hace en una noche á veces
dos dramas y tres tragedias,
y es su pecho un cañon *Krupp*
cuando *reclama* ó vocea.

* * *

Es su señora la dama,
pero la dama primera,
y ganan entre los dos
siete reales y la cena,
biffteck con muchas patatas
y pan fresco *de libreta.*

* * *

Te dirá que ha trabajado
con Guzman y con Romea;
pero está el arte perdido,
el talento no se premia,
y hoy trabaja en un café,
y en un cafè de plazuela,
porque están las cosas malas
y el comer no tiene espera.

* * *

El *amo* es un animal
que al *artista* pisotea,
y ni se atiende á razones
ni al *artista* considera.

* * *

El galan jóven que habia
se *lió* con una vieja,
y hoy ha cubierto su plaza
un camarero tan bestia,
que dice amores al barba,
atortolado en escena,

mientras que de un puñetazo
rompió á una dama la geta,
diciéndole: «Vil traidor,
»tú *escomenzaste la gresca.*»

*
* *

El apuntador es malo
y un borrachin de primera,
que un dia tiró la concha
por levantar la *caeza*,
y dió con ella en los dientes
á una parroquiana buena,
que asiste todas las noches,
y allí aplaude, y allí cena
con una amiga que tiene
á dos pasos su taberna.

*
* *

Pero el amo y el café,
te dice, corren parejas;
y yo digo: son iguales.
el café que las chuletas,
los barbas y los galanes,
las damas y cafeteras;
á tal público, tal drama;
á tal actor, tal tragedia.

Cafe de San Joaquin.

Es otro café-teatro
con un tablado ó tablero
donde *ejecutan* en público
versos y música á un tiempo,
desfigurando zarzuelas
del antiguo y del moderno
repertorio. Allí el tenor
con una voz de conejo,
suele dar un *la* que parte
al mismo *sol* por el medio.

*
* *

Es por regla genèral
este *insigne* zarzuelero
el esposo de la tiple
que canta como un becerro,
y el primo y cuñado del
bajo, que fué un bajo bueno,
y primo segundo del
barítono, otro podenco
que habla en catalan y ladra
á la orquesta y al maestro.

*
* *

y el público los escucha
generalmente riendo,
y habla de todos mil pestes
y hasta sabe sus *secretos*;
pero á la noche siguiente,
vuelve á reirse de nuevo
y los zarzueleros dicen:
«dame pan y dime perro.»

Cafe de Rueda.

Es un café vergonzante
de la calle de Sevilla,
que da café por diez cuartos,
por tres una tostadilla,
y así en esta proporcion
con su rebaja convida.

*
* *

Allí no se hacen tertulias,
ni se charla, ni se grita;
el que entra, entra callando,
quizás con hambre canina,
lleva contados sus *perros*
y su cuenta ajustadita;
come silencioso, paga,
y sale sin dar propina.

CAFE DEL RECREO (*Calle de Alcalá*).

Café que hace su negocio
de noche á las altas horas;
reunion de los bohemios
y demás *buenas personas*,
que hacen sin casa ni hogar
una vida crapulosa.

*
* *

Todo aquel que tuvo *suerte*
de recibir buenas *bolas*
y ganó al punto unos cuartos,
entra contento y de *broma*
á embutirse una tortilla
y un café con media copa,
por supuesto acompañado
de una *córte boquerosa*,
que es el *estado mayor*,
ó si se quiere, la escolta
de otros que jugando al *punto*
se redujeron á *coma*.

*
* *

Es café que no se cierra
jamás, á ninguna hora,
y allí les sorprende el dia,
burlándose de la aurora,
á los buenos parroquianos
que tras de una larga *bronca*,
entre el vapor del alcohol
y sus muchas medias copas,
acá y allá sosegados
por entre los bancos roncan.

CAFE DEL BRILLANTE.

Tuvo lotería abajo,
tuvo *timba* por arriba,
y estaba constantemente
abierto de noche y dia.

*
* *

Se abrió á las *timbas* la tumba
cerrándose sus guaridas,
y hoy es Brillante sin brillo,
que con la esperanza *tira*
de que se den nuevas órdenes
para que se abran las *timbas*

y se cierren las bocazas
de los que de ellas vivian
á costa de la inocencia
de los hijos de familia
y del vicio que entre todos
con gran rapidez cundia.

CAFE DE LAS CUATRO NACIONES.

Aquí siempre se ve una
cantadora de *flamenco*
especie de macho rucio
que pone el grito en el cielo,
cantando con mas *faitigas*
que *Dios*; con mucho de aquello
de torcerse la cintura
como quien vá á dar el quiebro,
y con voz aguardentosa
diciendo un «¡ole salero!»
capaz de tirar de espaldas
por lo soso á un granadero.

*
* *

Allí los aficionados
al *cante*, es decir, al género,
llevan el compás con manos
y piés, dando el *pataleo*,

y prorumpiendo despues
con entusiasmo frenético
en un «¡bravo por que sí!»
ó el sabido «¡olé, salero!»
de tan *mala sombra* como
los que echan este requiebro.

*
* *

Luego *largan* á la *artista*
media copa de lo bueno,
continúa la funcion,
y salen á medios pelos.

Cafe de France.

«Un *biffteck* con dominó,»
«café con juego de damas;»
esto es lo que vulgarmente
se oye en el café de Francia,
especie de bodegon
puesto con cierta elegancia,
donde si entra una mujer,
sale de fijo asfixiada,

con el humo de las pipas
y las tagarninas malas,
y el ruido de los que juegan
con votos y carcajadas.

*
* *

Solo al *Café de París*
este café se compara,
que son de la misma índole
y llevan la misma marcha...

* *
*

¡Y luego dirán muy serios
que está mi pátria atrasada!...
¡Desdichados si tomáramos
el modelo de la Francia!

CAFE DE PARIS.

Este café de Paris
da *callos* en competencia
con los que en el Mánzanares
se comen las lavanderas.

*
* *

Los da sólo los domingos
para amenizar la fiesta,
y no se encuentran mejores
en la Fuente de la Teja.

* * *

Sólo un café de Paris
puede dar tan brava muestra
de su talento y valor
y su cocina francesa,
desafiando de un golpe
á todas nuestras tabernas,
ventorros y ventorrillos
de la Fuente de la Teja,
á quién da mejores callos
sólo los dias de fiesta.

* * *

Falta á este café un letrero
que diga con gordas letras:
Se gisan callos con Equidad y Aseo. Poco cuesta;
habrá pintor que le ponga
quizás por una peseta.

Cafe de San Isidro.

Café que sólo por ser
de la calle de Toledo,
próximo á los paradores,
al paso de carreteros,
es el café frecuentado
por reverendos paletos.

*
* *

Allí se habla de cebada,
su calidad y su precio,
y de noche la bandurria
hace el acompañamiento
con trinos que hacen trinar
áun á los mismos palerdos.

*
* *

En cambio, el café que toman
es agua de fregadero
con el color del acíbar
y sustancia de veneno,
con ron que al hombre más fuerte
le rasga y le roe el pecho,
y que al tiempo de tragarlo
lleva tras sí el tragadero.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

ANTAÑO.

UN CANDIDATO Á SUS ELECTORES.

Ya quizás pronto llegará el momento
de acudir con valor á la pelea,
nombrando nuevamente diputados
que vengan á dictaros leyes nuevas.

* * *

Para ese dia ¡oh sabios electores!
yo, candidato cándido de veras,
con esa candidez que me distingue
os iré á visitar á vuestra aldea.

* * *

No os quejareis de mí, yo os lo aseguro,
que tengo aquí de sobra unas pesetas,
y las pienso gastar alegremente
á fuer de federal de facha y fecha.

* * *

Quiero ser diputado, amigos mios
(ya me habreis comprendido la indirecta),
y para conseguirlo, al ir á veros
os llevaré una arroba de galletas,
chorizos, queso, pan, tabaco hecho
expresamente para mí en Vallecas;
y por si alguien no fuma, iré provisto
de buen rapé, regalo de una vieja
que toma cada dia ochenta polvos,
y está como si nada sucediera.

* * *

Tambien os llevaré de un vino añejo
cinco ó seis botas hasta el cuello llenas,
un vino rico que compré en el Rastro,
cuya arroba me cuesta tres pesetas.

* * *

Apénas lo bebais, yo os lo aseguro,
botais como pelotas, de cabeza,
á cualquier candidato ó candidito,
por extraño ó ridículo que sea.

* * *

Os llevaré tambien un buen besugo
de los que sobrarán por Noche-Buena,
que creo he de comprarlos muy baratos
cuando los tiren ya por las plazuelas,
y de chufas, turron y cacahuetes
á todos llenaré las faltriqueras,
para que al olorcillo, vuestros chicos
vayan detrás y lo que hagais aprendan,
y despues de votar que los mastiquen
á mi salud, si quieren, ó á la vuestra.

* * *

Cargado habré de ir igual que un mulo,
con todas estas cosas, todas buenas;
y queso, pan, chorizos y morcilla...
todo para vosotros ¡zapateta!

* * *

Pero habeis de sacarme diputado,
sin que os valgan disculpas ni protestas;
porque despues de un gasto tan enorme,
quedarme yo á la luna de Valencia,
seria darme ¡oh Dios! la gran castaña,
y bastantes se dan en la Asamblea.

* * *

Si para la victoria es necesario
dirimir á porrazos la contienda,
no tembleis ¡vive Dios! Salga yo airoso,
aunque á todos os rompan la cabeza.

* * *

Allá va mi programa, caballeros;
ojo, atencion y mano á la cadera:
silencio, no ladreis, que voy á hablaros,
y ni una hoja quiero que se mueva.

* * *

Ilustres electores de... (Suprimo
el nombre del distrito *ú* lo que sea.)
Yo soy un hombre... entero y verdadero,
médico y mariscal, ó sea albeitar,
licenciado en derecho y en torcido,

y por eso me tomo la *licencia*,
ya que en presidio se la han dado á todos
los que estaban cumpliendo en Cartagena,
de levantar aquí mi voz potente,
que ha de aterrorizar en la Asamblea.

*
* *

España! ¡España! ¡Oh! ¡Viven los cielos!
¡Moralidad!... ¡Contribuciones fuera!
¡Oh furor! ¡Oh terror incalculable!
¿Quién osará la libertad tan bella
zaherir, coartar, usurpaciones,
cohechos y ludibrios de esta tierra?

*
* *

¡Oh! ¡Ah! ¡Uf! Insufrible, ciudadanos,
esto no puede ser, la gloria es nuestra.
¿Lo dudais? Pues sabed que esto es lo cierto
y esto sucederá, venga quien venga.

*
* *

¡Soberanía nacional! ¡Sufragio!
Abajo todo lo que en alto queda!
Hé aquí, electores, mi programa.
Que alce el dedo el que contrario sea...

No me aplaudais, me cargan los aplausos.
¡Horror! ¡Furor!... He dicho. Esta es la idea;
lo que he venido siempre defendiendo
en los clubs, los cafés y las tabernas.
¿Os place, sí? Pues, electores, basta;
esta es y será mi norma eterna
si á patadas no me echan del Congreso,
ó á tiros no disuelven la Asamblea.

OGAÑO.

Sagrados electores de tal punto,
oidme bien: yo soy aquel tipazo
cristiano hasta la punta de los pelos,
católico, apostólico, romano,
del santo clero defensor *impune*,
del infalible Papa fiel vasallo,
y miembro de la muy inmaculada
congregacion de San Bicarbonato,
abogado de las indigestiones
que sufren los estómagos muy hartos.

* * *

Yo soy aquel, un tiempo monaguillo,
y no de San Ginés, no confundamos,
sino de las Salesas, donde hacia
continuamente de mi capa un sayo.

* * *

Más tarde fuí, cansado del oficio
de encender velas y de limpiar santos,
por influencia de un pendon amigo
á servir á la pàtria destinado,
con un empleo donde yo comia
dando mucho que hablar á más de cuatro.

* * *

Era el tiempo feliz de la *gloriosa*,
que decretó el Universal Sufragio,
y entre otras importantes variaciones
hizo á los sacristanes empleados.

* * *

Que siempre así los liberales fueron
tan bolonios, tan simples y tan sándios,
que dueños se hacen del poder y de ellos

sus enemigos más encarnizados,
siempre que den un grito que les guste
ó digan que reniegan del pasado.

* * *

Así hice yo, y, Dios me lo perdone;
grité como ellos ó quizá más alto,
toqué el himno de Riego por las calles,
anduve á puntapiés con los muchachos,
compré un pendon, y al punto cien bausanes
á mi pendon y á mí nos rodearon.

* * *

Les dirigí una arenga, me aplaudieron,
quisiéronme elevar entre sus brazos,
y á modo de cacique de las Indias
yo me dejé llevar. Grité en lo alto
asido á mi pendon, y aquella turba,
cada vez con mas férvido entusiasmo,
que iba adquiriendo nuevos vocingleros
y aumentándose más á cada paso,
contestaba á mis gritos con sus gritos,
vítores de alegría al aire dando.

* * *

¿Quién era yo? ¿Por qué de tal manera
llevaban en sus hombros peso tanto?
Si esa pregunta alguno dirigiera,
sin duda se ganara algun sopapo.

*
* *

«Es un buen liberal»—hubiesen dicho.—
«¿No veis ese pendon que lleva al brazo?»
«¡A la puerta del Sol!»—gritaron unos.—
«¡Sí, á Gobernacion!»—dijeron varios.

*
* *

Quien en tal situacion no hace negocio,
ó ha de ser liberal ó ha de ser sándio.
¿Cómo un jefe querido de las turbas
no ha de llegar á jefe del Estado?

*
* *

Luego tomó la cosa nuevo rumbo,
y me supe fingir casi italiano,
que era la gran cuestion comer de *tuti*,
y la congregacion ir engordando,
sacando así partido ventajoso
del monárquico y del republicano.

*
* *

Pero repito aquí: Dios me perdone
todos aquellos liberales pasos,
que soy y siempre fuí cristiano viejo,
católico, apostólico, romano.

*
* *

Así, electores, hoy que dar pretenden
á la unidad católica un leñazo,
y yo que tengo aquí catorce reales
quiero ser sin remedio diputado,
y los curas me apoyan, y con ellos
una *encerada* turba de monagos,
os dirijo mi voz para deciros
que seré un paladin fuerte y bizarro,
que mi genio es atroz, y mi elocuencia
á cualquiera convence en poco rato.

*
* *

Y sobre todo, ya teneis presente
los católicos cómo las gastamos;
si razones no sirven, yo la emprendo
con mis contrarios á *santocristazos*,

y desuno la *testa* al más valiente
para que la unidad salga triunfando;
que el Santo Papa se encargará luego
de dar su bendicion á este tipazo.

* * *

Así, pues, allá van quinientas bulas
para que repartais como entre hermanos,
y podais comer carne con besugo
sin maldito el temor de condenaros,
y en lugar de ayunar en la Cuaresma,
ayudar á ayunar á más de cuatro,
comiendo por las patas al hereje
que no me dé su voto ó su sufragio.

* * *

Si quereis que yo venza, no es preciso
que vayais á rezar; ¡mucho cuidado!
«Fíate de la Vírgen y no corras»,
dice un refran; y cierto que es muy sabio,
que equivale á decir en este asunto,
que os debe tener muy avispados:
¡Fíate de la Vírgen y no votes,
y verás cómo *bota* el candidato!

* * *

No: los rezos despues que haya vencido;
pero antes de vencer, votos y áun palos,
si acaso veis que va la cosa mala
y el Gobierno no puede contestaros.

*
* *

Conque vaya, salud y bendiciones;
no dejeis de sacarme diputado,
que si ahí me derrotan, yo os prometo
que la cosecha la perdeis este año.
Dios os maldecirá desde los cielos,
el diablo irá de noche á horrorizaros,
y yo el dia que vaya á ese distrito
os rompo la cabeza á garrotazos.

UNA SEMBLANZA EN PROSA.

UNA SEMBLANZA EN PROSA.

Por si este libro, lector,
escrito con mucha prisa,
no te ha movido á la risa
quitando tu mal humor,

—

ni ha conseguido apartar
un momento de tu mente
algun recuerdo imprudente
que quiere hacerte penar,

—

con una semblanza voy
á hacerte reir un rato,
que ella sola hace el retrato
de un federal, cesante hoy.

—

Semblanza en forma de bando,
cuyo texto es un misterio,
que dió al público, muy serio,
un Gobernador con mando.

—

Persona de armas tomar,
que puso á España en un brete;
Gobernador de Albacete
en tiempo de Castelar.

—

Aunque su estilo es perverso,
es tan extraña la *cosa*,
que íntegra se estampa en prosa,
porque no se presta al verso.

—

No es oportuno quizás
en los presentes momentos;
pero ciertos documentos
no deben morir jamás.

—

Hélo, lectores, aquí,
sin variarle ni una coma;
y no lo tomeis á broma,
porque el bando dice así:

—

«A todos los habitantes de la misma, hago saber: *Que sagrados deberes llenando y el recto móvil obedeciendo de batir y espulsar de ella, si cobardes huyen de las fuerzas leales las partidas rebeldes que, eludiendo la persecucion en las provincias limítrofes*, invaden esta, he utilizado, con la actividad y celo que la constan, los medios todos de que en circunstancias ordinarias dispone mi autoridad y las extraordinarias que para las de esta clase están concedidas.»

—

Este retrato ó retrete,
impreso en papel de lustre,
lo publicó el muy ilustre
Gobernador de Albacete.

—

Se puede un premio ofrecer,
y yo le prometo dar,
al que me llegue á explicar
qué quiso dar á entender.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

SESION PREPARATORIA.

Bajo la presidencia del diputado Rubio, por no haber otro color más á propósito, se abre la sesion á las tres en punto en el *calderómetro* del presidente.

El secretario más jóven *da la hora.*

PRESID. (Con una voz que envidiaria cualquier sereno, dice:)

Señores: en los instantes,
para todos tan supremos,
en que nos hallamos,
me felicito de veros
con la más cabal salud
que yo para mí deseo.

PARRA Interrumpe al presidente diciendo:

La mia es buena, á Dios gracias.

(*Murmullos.*) ¡Bravo! ¡Soberbio!

PRESID. ¿Quién se me sube á la Parra,
faltándome así al respeto?
PARRA Yo, que soy la Parra misma,
y me subo cuando quiero.
PRESID. Pues esa Parra se mata...
MATA ¿Es alusion, caballero?
Porque yo soy Mata y yo
estoy guardando silencio.
PRESID. No hay tal, hablaba con Parra,
á quien desde ahora advierto
que si continúa hablando
la sesion interrumpiendo,
corto de raíz tal Parra,
y no la dejo un sarmiento.
SARMIENTO Muy sofocado.
Se librará usted muy bien
de tocarme á mí ni á un pelo
de la ropa.
PRESID. Y ¿quién hablaba
con usted?
SARMIENTO Yo soy Sarmiento,
diputado por Chinchon,
y nunca mi lengua muerdo
para decir las verdades
á un Rubio y hasta un Moreno.
MORENO Pido la palabra.
PRESID. ¡Orden!
MORENO Tengo que decir...

PRESID. ¡Silencio!
sosiégense esas cabezas...
CABEZAS. ¡Eh! Yo con nadie me meto.
PRESID. ¿Usted tambien?
CABEZAS Claro está;
soy Cabezas, y no quiero
que traigan mi nombre en lengua
sin motivo para ello;
y cuenta con lo que digo,
porque tengo muy mal génio,
y soy más bravo que un toro
del Pinganillo.
TORO ¡Eh! ¿Qué es eso?
Pido la palabra para
una alusion del momento.
PRESID. ¿Y usted quién es?
TORO. Yo soy Toro.
PRESID. Que nos traigan á *Frascuelo*.
TODOS ¡Otro toro!
PRESID. ¡Orden, órden!
UNOS ¡A la cuadra!
OTROS ¡No, al chiquero!
CUADRA (Desesperado y á gritos.)
¡Pido la palabra!...
PRESID. ¿Quién
viene á aumentar el jaleo?
CUADRA. Yo soy Cuadra, á mucha honra,
y no sufro ni tolero

que se cuele en mi apellido
nadie sin consentimiento
mio, y si agarro un guijarro...

GUIJARRO ¿Tambien á mí? ¿Cómo es eso?
soy un Guijarro más duro
que mi nombre, y por el cielo
juro que si me provocan
pongo mi apellido en juego,
y desde Avila á Segovia
no queda ninguno bueno.

Avila y *Segovia* piden la palabra y se arma la gran marimorena. El Presidente bebe agua, rocía las *Cabezas* un poco y *Mata* el tumulto de los que pretenden subírsele á la *Parra* á pesar del *Sarmiento*. *Moreno* se pone como un *Toro*, y la cosa se pone grave.

SALA (Pide la palabra, y dice.)
Esto que estoy observando
entre hombres graves y sérios,
es indigno de la Cámara.

CAMARA Es indigno de mí, cierto;
por eso yo estoy callando
y en la discusion no entro.

SALA Y á usted ¿quién le ha dado vela
para entrar en este entierro?

CAMARA En esta sala soy tanto...

SALA Mi nombre deje usted quieto.

CAMARA Pues dejára usted el mio,
y no habria nada de esto.

SALA Yo soy Sala.
CAMARA Yo soy Cámara.
VEHÍ Pero señores, silencio.
MARISCAL ¿Y usted quién és?
VEHÍ Yo Vehí...
LIRA ¿Cómo *veí*? Ví. zopenco;
se dice ví, no veí.
VEHÍ Es mi apellido paterno,
y á mí no me da lecciones
ningun lila.
LIRA *Lira* ¡cuerno!
¿Cómo *lila*? ¡Yo soy Lira!
SHEE Pues toque usted ese intrumento.
PEÑUELAS Y usted ¿quién es?
SHEE Pues yo, Shee...
PEÑUELAS Si sabe usted buen provecho.
FLORES Que se vaya á las Peñuelas
á dar música á los ciegos.
PEÑUELAS ¿A mí me trae usted en lenguas?
¡*Miste* que Dios! ¿Esto es *güeno*!
Si me llego á levantar...
Véngase usted al Prado, y luego...
PRADO A mí no me venga nadie
con indirectas.
PEÑUELAS ¡Salero!
¿Y á usted quién le dice nada?
PRADO Soy Prado, y si cojo el ceño,
mis flores se hacen...

FLORES ¡Caramba!
¡Ay que me deshojan!
PRADO Bueno,
dejemos Flores á un lado;
mas si me insultan, sabedlo,
soy más fiero que un Leon,
un Lobo...

Se oyen varios rugidos espantosos. *Lobo* y *Leon* piden la palabra. *Toro* se va á la *Cuadra*, suena la *Lira* y no logra conmover á las fieras. La *Cámara* se alborota, todo el mundo quiere dejar *Lasala*, y *Sala* daria algo por convertirse en Gabinete. *Shee* no sabe como componerse, y *Vehi* no ve más allá de sus narices. *Bonanza* tercia en el debate porque *Berdugo* dice que va á hacer una de las suyas, sin que se lo impidan *Cadenas*. *Galante* con toda galantería dice:

GALANTE Señores y caballeros;
ustedes que son finos
y hombres de tanto talento...
CARNICERO ¿Quién le ha dado á usted palabra
para entremeterse en esto?
GALANTE Vengo por Vitigudino,
y soy Galante.
CARNICERO Me alegro;
pero las galanterías
no son propias del momento.
GALANTE Y usted, ¿por qué de tal modo...
CARNICERO Silencio, soy Carnicero,
y hago una carniceria

que tiembla hasta el Universo.
¿Dónde está la Hoz, que voy
á segar varios pescuezos!

Hoz Hombre, déjeme usted en paz,
que me va cargando esto,
y si agarro una Botella...

Dos al mismo tiempo piden la palabra, un *Botella* de Granada y otra *Botella* que Chelva ha enviado sin tapon. *Lobo*, *Leon* y los diputados que vienen por *Mula*, por *Cabra*, por *Toro*, por *Jaca* y por *Chiva*, se van por los Cerros de Ubeda, sin que *Pastor* los pueda detener. El *Guijarro*, hace su oficio recorriendo *Cabezas*, acompañado de *Cantero*, *Peñas* y *Peñuelas*. Las *Botellas* danzan por el aire. *Lafuente* no consigue refrescar con sus aguas el alboroto. *Lasala*, *Sala* y *Cámara* envidian á *Cuadra*, y *Toro* dice que va á despejar el redondel.

Moreno (diputado por Cória, pide la palabra.)
Señores: yo no he venido
desde Cória, que es mi pueblo,
para recibir botellas
en mi delicado cuerpo.

Siruelos ¿Usté es el bobo de Cória?
de nombre le conocemos.

Moreno No insulte, de Cória soy,
mas no el bobo, tio Ciruelo.

Siruelos ¡Que se escriba esa palabra
en este mismo momento!
Que se escriba esa ciruela
que ha dicho el señor Moreno!

Pero tengan entendido
que yo me llamo Siruelos
y me han hecho un cardenal...

CARDENAL Hace tiempo que estoy hecho
á tratar con los que saben
más que el Cardenal Cisneros.

CISNEROS Señor Cardenal, usted
hable de sí mismo; pero
no se meta usted conmigo,
porque en tal caso le tuesto,
le pongo como un torrado...

TORRADO Torrado soy, y lo estoy
de ver como marcha esto;
no concluye para Abril.

ABRIL Y para mí, vive el cielo,
¿por qué ha de concluir? diga.

MORCILLO ¿Están ustedes dispuestos
á andar con sus apellidos
la sesion interrumpiendo?

AVILA Hombre, ¿y á usted quién le manda
enliar más los *sucesos*?
¿Quién es usted?

MORCILLO ¡Soy Morcillo!

AVILA Pues que le haga buen provecho;
pero no enmorcille usted
los debates del Congreso.
Yo vengo por Peñaranda.

UNA VOZ Allí tengo mi *caldero*,

parado en las tres y media
hace dos meses lo menos.

PRESID. Señores, yo vine Rubio,
y verdinegro me han puesto.
¿Quieren ustedes que empiece
ya la discusion en sério?

Reina por algunos momentos la *Bonanza*, y *Matias Lopez*, fabricante de chocolates, pronuncia un discurso en forma de soconusco, pretendiendo que se promulgue una ley ordenando, que todos los empleados de la Nacion se obliguen á gastar el chocolate de su casa, sin reparar en el precio; y sacando del bolsillo unas cuantas libras, empieza á repartir onzas de chocolate á todos los indivíduos de la Cámara, para que admiren su buen sabor. Los que prueban el chocolate, se vuelven contra el orador fabricante y vuelve á armarse otro jaleo. *Berdugo* la emprende con *Carnicero* y éste con el de *Jaca* y *Toro* hace una carnicería. Vuelve á danzar el *Guijarro*, *Peña* y *Botellas*, y el de *Chiva* se va con *Cuadra*, *Galante* no vuelve á serlo más, *Barca* dice que se embarca; *Bas*, que no vuelve; *Zorrilla* se escurre con sagacidad hácia sus *Campos*; *Garrido* va á la farmacia de su tocayo á que le cure un chichon; *Salaverria* toma las de su distrito (Villadiego); *Parra* se sube á la idem, y *Sarmiento* trepa por la *Parra*. Los *Monederos* huyen y *Nieto*, diputado por Villalon, los contenta al fin con un poco de queso.

Se suspende la sesion por indisposicion general.

Eran las SEIS de la tarde.

UNA SEMBLANZA EN BLANCO.

Segovia del Valle (*D. Angel María*).

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Cualquier señor calaba-
que se dé por ofendi-
puede poner, si lo esti-,
lo que le diere la ga-,
y los puntos señala-
llenarlos como quisie-;
pero han de ser versos bue-,
porque si están mal escri-,
se le rompe una espini-;
como tres y dos son sie-.

CUATRO CUARTILLAS MÁS.

Ya rendido á la faena,
y por cierto no muy buena,
de tanto y tanto escribir,
sacando aquí á relucir
faltas de la vida ajena,

—

Pensé arrojar mi pincel
á veces duro y cruel;
pero falta original,
y me obligan por mi mal
á emborronar más papel.

—

¿Qué hacer en tal ocasion?
¿Ver si falta algun melon
y buscarle con afan?
Hay mil que vienen y van
y bullen en conclusion.

—

Mil que charlan por los codos
y de mil diversos modos;
que callan si les conviene,
pero ¿quién paciencia tiene
para retratar á todos?

—

¿A quién no llega á cansar
faena tan singular?
Son tantos, que á mi entender
sería, á quererlo hacer,
cuento de nunca acabar.

—

Pero me obligan: ¿qué inventa
mi magin? Y á buena cuenta
¿cómo de brazos me cruzo,

si está esperando el *chicuzo*
que me envian de la imprenta?

—

Meditemos... ¿Qué haré yo?
El Melonar se acabó
y me piden un final...
¡El de *Norma*! Eso no,
aquí sentaria mal.

—

¡Medité!... ¡Ah! Ya le hallé,
sí, señor, muy propio á fé,
y hasta muy puesto en razon.
Es una satisfaccion
que á mi Melonar daré.

—

Justo es, pues que he descubierto
el rostro de los demás,
con acierto ó sin acierto,
que no esté el mío cubierto
ni sólo un instante más.

—

Así, pues yo seré franco,
cualquier melon, sin atranco
podrá mi busto sacar,
y con detalles llenar
el cuadro que queda en blanco.

—

¿No te parece, lector,
que en tal trance es lo mejor
que pudiera discurrir?
Pues vaya, y va sin mentir,
el retrato del pintor.

—

Pero antes de emprender cruel
el nuevo retrato, fiel
y exacto, aunque falto de arte,
hagamos punto y aparte
para ocupar más papel.

BOCETO.

APUNTES PARA LA HISTORIA.

Pues sabed que este *gachó*,
es decir, *este* soy yo,
há cinco lustros y medio
por no haber otro remedio
en este mundo cayó.

—

Aunque es del caso citar
la provincia y el lugar,
lo suprimo en este instante
por no hallar un consonante
que me obligue á desbarrar.

—

Nació el muchacho, nació,
y apenas el mundo vió
con su natural sencillo,
cuando, demontre, empezó
á llorar como un chiquillo.

—

En tal momento le incita
todo al llanto, no lo evita
el cuidado más profundo...
¡Y era, señores, que el mundo
no le hizo gracia maldita!

—

Creció, y esto es natural,
si usted no lo toma á mal,
robusto, hermoso, excelente;
y hasta le llamó un pariente
encantador, celestial.

—

A cristianar se llevó,
y allí á reir empezó
con la risa de un arcángel.

El cura dijo: «¡Qué ángel!»
Y con Angel se quedó.

—

Siguió creciendo y riendo,
pues sin duda comprendiendo
que quien llora pierde más,
se echó el chico el alma atrás,
y dijo: vamos viviendo.

—

Así la edad infantil,
cubierta de galas mil
y teñida de arrebol,
vió pasar dulce y gentil
en este suelo español.

—

Mostró gracias, por desgracia,
que reian los demás;
mas fueron gracias quizás
de esas gracias que hacen gracia
solamente á los papás.

—

Su talento causó espanto,
y ya en esta edad primera
lo mostró de tal manera,
que en todo sabía tanto
como el que ménos supiera.

—

Mas dejemos esta inquieta
edad de dicha y engaños.
Llegó al fin á los veinte años,
y aquí te quiero escopeta,
que vienen los desengaños.

—

¡Aquí los falsos amores,
las mujeres pervertidas
y los amigos traidores,
y las endechas queridas
en las manos de editores!...

—

Aquí los necios erguidos,
los traidores protegidos,
las honras pisoteadas,

y los talentos vendidos
y las conciencias compradas.

—

«No me conviene,» exclamó
apénas esto miró;
«que no es esto, pésia á mí,
lo que mi alma soñó.
Conque ea, fuera de aquí.»

—

¿Qué espero en España? ¡Horror!
Mis estudios y mis notas,
¿qué abonan en mi favor,
si el que fué mi limpiabotas
es hoy un Gobernador?...

—

Lió con cierto misterio
su petate con buen arte,
como el que huye un cautiverio,
y se nos marchó muy serio
con la música á otra parte.

—

Vió Francia y huyó *escamado*
porque otra España encontró,
fué á Alemania y se espantó;
de Inglaterra huyó asustado,
y en Boston se serenó.

—

Ya en América, donde hay
la alta palmera gentil,
vió el gaucho del Uruguay,
el indio del Paraguay
y el macaco del Brasil.

—

Y la criolla amorosa
de Cuba, dulce y hermosa
como el sabroso mamey,
y la *prieta* voluptuosa
que hace lindo el Camagüey.

—

Y al fin de surcar los mares,
recorriendo cien lugares,
cruzando valles y cerros,

encontró los mismos perros
con diferentes collares.

—

Echó, pues, el rumbo atrás,
dejó países ajenos,
y entró en España quizás
con algunos cuartos ménos
y unos desengaños más.

—

Su vicio fué el escribir,
y lo mismo allá que acá;
vicio grave en mi sentir,
porque suele producir
tan poco acá como allá.

—

Sin embargo, ya que he sido
tan minucioso y pulido,
añado, y basta con esto,
que vive aún y ha vivido
sin comer del presupuesto.

—

Esta es su historia de gloria
que yo la sé de memoria
porque soy su fiel amigo;
y otras cosas que no digo
para no alargar la historia.

—

Ya que enterados estais
de mi vida, tipo y trato,
si de mi fé no dudais,
el cuadro de mi retrato
llenadlo como querais.

—

Yo en tanto, amigo lector,
á otro trabajo mayor
me voy de lleno á entregar;
tengo de empezar temor,
mas pienso te ha de gustar.

—

Historias á mí enviadas
son, que tengo muy guardadas;
historias graves y oscuras,

de personas encumbradas
á las más grandes alturas.

—

Juntas en un libro irán,
y dos tomos formarán
que serán dignos de leer,
porque allí se encontrarán
lo que nadie piensa ver.

—

Fué siempre á la sociedad
útil descubrir el vicio,
castigar la vanidad
y aplaudir la lealtad
y el honrado sacrificio.

—

Justo es que se aplauda al bueno
que siempre noble y sereno
ve en su conciencia el regalo;
pero al que creció entre cieno
que se le tilde por malo.

—

En revuelta confusion
nuestra sociedad actual,
ve al noble y al criminal,
porque quizá iguales son
en posicion y caudal.

—

Ve al opulento banquero
que soberbio y altanero
humilla al anciano honrado,
porque tiene el desgraciado
más honra y ménos dinero.

—

Ve al político que ayer
no tenia que comer,
con ultrajes despedir
al que le ayudó á subir
á la cumbre del poder.

—

Y al estafador vulgar
ve tambien con honda pena
régias alfombras pisar,

cuando debiera arrastrar
en presidio una cadena.

—

Y ve en alta posicion,
á aquel que por ruin pasion,
sacrificó envilecido
la honra de un sér querido
á su mezquina ambicion.

—

Y todos estos mortales
se ven para nuestros males
ir del brazo muy serenos,
alternando con los buenos
los más viles criminales.

—

Pero mi libro en cuestion
irá con buena intencion
aplaudiendo y dando palos,
á hacer la separacion
de los buenos y los malos.

—

La biografía dará
de todos, y mostrará
malas y buenas acciones;
y su título será:
FIGURAS Y FIGURONES.

—

Es peligrosa la cosa,
y ya veo descargar
contra mí una turba odiosa;
mas nunca me hizo temblar
una empresa peligrosa.

—

Porque es muy útil y hará
un servicio á mi nacion,
que algun dia aplaudirá,
el libro que pronto irá
á llamar vuestra atencion.

—

Y adios, querido lector,
ten presente en mi favor
el MELONAR al abrir,
que sólo hacerte reir
fué la intencion del autor.

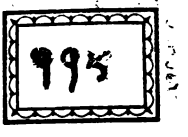
INDICE.

	Páginas.
Dedicatoria	5
Introduccion	7
Políticos, banqueros y generales	11
Autores dramáticos, novelistas y escritores en general	123
Actores y comediantes	149
Músicos y cantantes	165
Médicos	179
Toreros	187
Vulgaridades célebres	197
Caballeros particulares	209
Semblanzas de los cafés	219
El Sufragio universal	255
Una semblanza en prosa	271
Congreso de los Diputados (Sesion)	279
Semblanza en blanco	291
Cuatro cuartillas más	295
Boceto	299
Fé de erratas	313

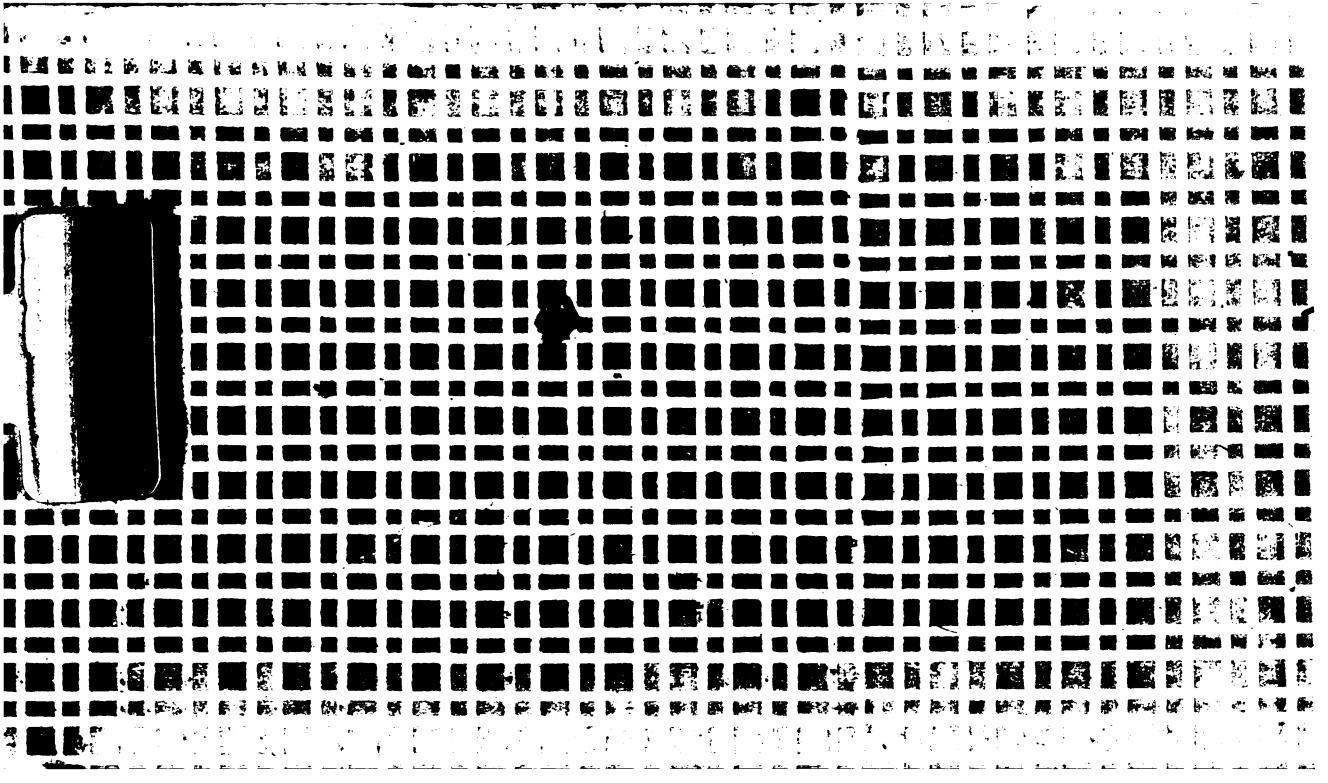
Jan 1995

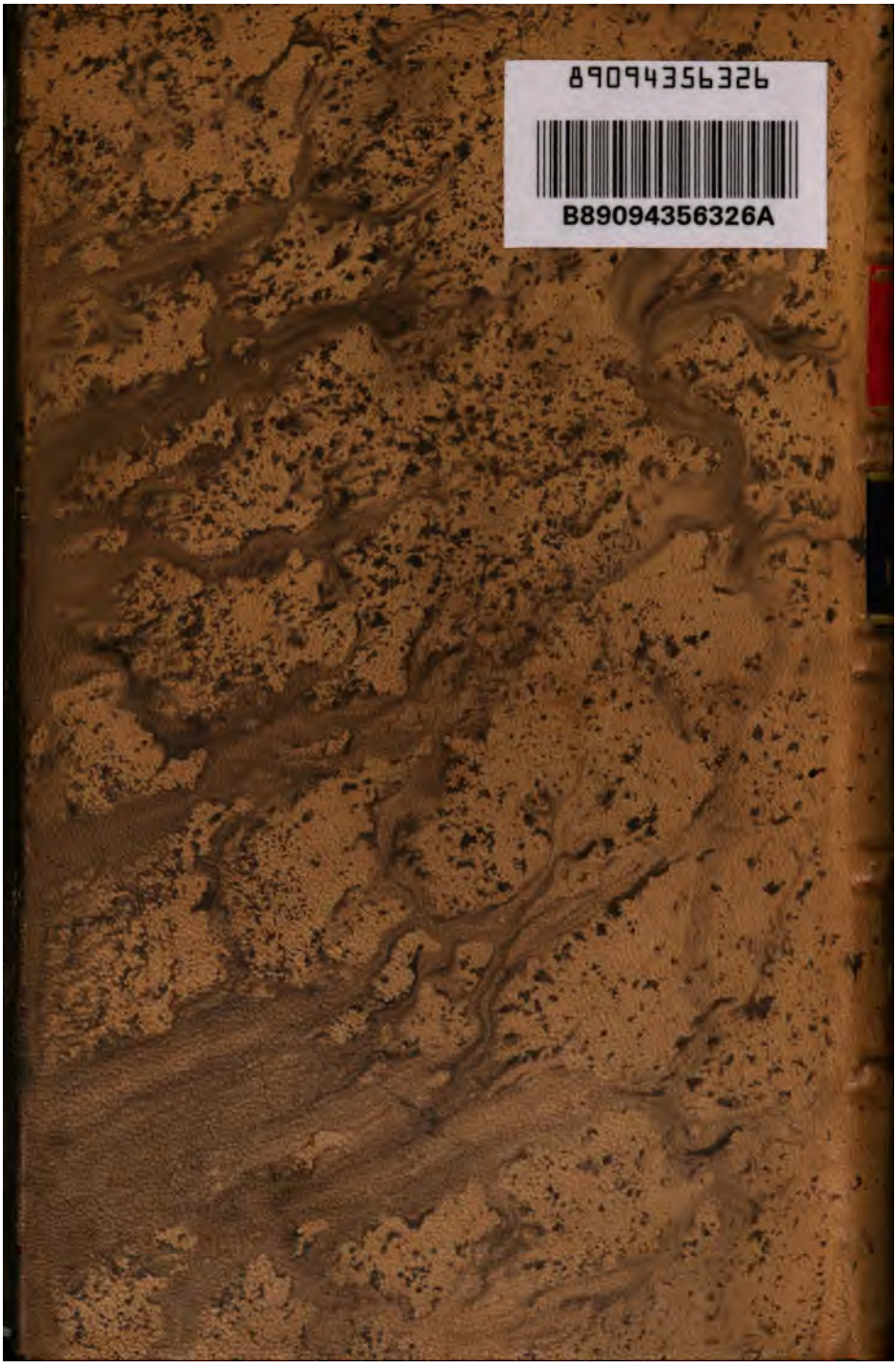
FÉ DE ERRATAS.

PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
104	1.ª	*come*	*comme*
104	4.ª	sin hechos,	sus hechos
136	11.ª	Hartzenbush	Hartzenbusch
137	11.ª	*vaudevills*	*vaudevilles*
137	16.ª	Luztonó	Lustonó.
236	14.ª	yentre los dientes	entre los dientes
281	11.ª	en que nos halla-mos	en que nos halla-mós, yo
286	18.ª	ustedes que son finos	ustedes que son tan finos


995

B9094356326
b89094356326a




B89094356326
B89094356326A